

EXTRACTOS CON RELACIÓN A:  
**“BIEN AGARRADOS  
DEL ANGEL DEL SEÑOR  
JESUCRISTO”**

*Rev William Soto Santiago, Ph.D.*



Él nos muestra cómo es que Él desea que nosotros vivamos, y Él nos guía en todo; por lo tanto, Él es dueño de nuestra vida privada también, Él es Señor de nuestra vida privada para decirnos cómo Él desea que nosotros vivamos nuestra vida privada.

Y así por el estilo, toda puerta del alma, del corazón, ha sido abierta para Cristo. No deje ninguna puerta cerrada para Cristo. Él toca a toda puerta del alma que esté cerrada, para que le abran esa puerta, porque Él es Señor. Y si es Señor, es Dueño de todos nosotros. Él es nuestro Señor, Él es el heredero de todas las cosas: del Universo completo con el mundo espiritual y el mundo físico también, o sea, el mundo invisible y el mundo visible; y por consiguiente Él es Dueño de este planeta Tierra y de todo lo que hay en este planeta Tierra: de aves, de peces, de animales y de los seres humanos también.

Por lo tanto, siendo Él Dueño de todo, Él es Señor. Y lo dejamos a Él que sea Señor y que cumpla Sus deberes de Señor; y nosotros como miembros de la Iglesia de Jesucristo en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, siendo la Iglesia del Señor Jesucristo, le decimos que Él gobierne Su Casa, la gobierne como Él desea gobernarla, y Su Iglesia es ¿qué? Su Esposa, Su Señora.

La Iglesia es la Señora de Cristo, y Cristo es Su Señor. Por lo tanto, Él manda en Su Casa, y nos muestra cómo debemos hacer y cómo debemos vivir.

#### **“LAS PUERTAS DEL CORAZÓN.”**

Hemos visto porqué a los niños también se les enseña la Palabra: para que Cristo esté dentro del corazón de nuestros niños gobernando sus vidas y siendo Señor de ellos en todas las habitaciones de sus corazones. Y también hemos visto que es lo mismo para nosotros los adultos y para los jóvenes también.

Así que lo mismo que es para la Iglesia, es para los adultos, es para los jóvenes y es para los niños también.

#### **“LAS PUERTAS DEL CORAZÓN.”**

#### **Extracto del Mensaje:**

#### **RAYA EL ALBA**

18 de octubre de 1992. Sao Paulo, Brasil.

Encontramos que el momento importante para Jacob fue cuando rayaba el alba. Aunque ya hacía rato que él estaba luchando con el Ángel de Dios, cuando ya rayaba el alba, Jacob no lo soltó. Jacob estaba bien agarrado de ese varón, porque sabía que ese era el Ángel del Señor; y había sido enviado a Jacob con un propósito, y Jacob no lo soltaría hasta no recibir la bendición de ese varón, de ese Ángel.

Y el Ángel luchaba, quería irse, pero Jacob no lo dejaba ir. Aún el Ángel lo hirió en la cadera; y todavía Jacob no se daba por vencido; aún herido, se mantenía bien agarrado de ese varón, del Ángel de Dios, y no lo soltaba. Estaba en una lucha por la bendición de Dios.

Vean ustedes, la vida de Jacob fue una lucha por la bendición de Dios. El tuvo muchísimos problemas, pero aún con todo y eso él siempre estuvo luchando por la bendición de Dios.

Luchó por la Bendición de la Primogenitura en el vientre de su madre, y aunque perdió aquella batalla, no perdió la guerra; porque la pérdida de una batalla no significa la pérdida de la guerra completa.

Luego cuando estuvo en la Tierra, ya nacido, continuó la lucha; y obtuvo la compra de la Primogenitura a su hermano, la obtuvo por comida. Menospreció su hermano esa bendición tan grande de la Primogenitura por una comida; pero Jacob, que buscaba la bendición de Dios, la ganó, la compró; a él no le importó dar toda su comida. Aunque Jacob se quedó sin comer, pero se quedó con la bendición de Dios.

Y eso es lo que hacen los que son descendientes de Dios, los cuales pertenecen y son el Israel celestial: Ellos si tienen que perder el desayuno, el almuerzo o la cena por escuchar la Palabra, la pierden; pero no pierden la bendición de Dios.

Pero están los que son como Esaú, que por una comida pier-

den la bendición de Dios; y a algunos les ha sucedido como a Esaú, algunos han perdido la bendición de un día, de una actividad, por ponerse a comer; en vez de madrugar más, si quieren comer, para estar a tiempo para escuchar la bendición de Dios.

Ahora, vean ustedes, Jacob obtuvo la bendición de Dios, aunque no comió; y Esaú comió, pero la perdió. Uno amaba la Bendición de la Primogenitura, el otro le daba lo mismo tenerla o no tenerla. Pero nadie sabe lo que tiene, dice un proverbio, hasta que lo pierde; por esa causa uno debe cuidar lo que tiene, lo que Dios le ha dado, apreciarlo, amarlo, y darle gracias a Dios por lo que Dios le ha dado.

Ahora, Jacob sabía que cuando el padre tenía que echar la bendición sobre sus hijos, al primero que él bendijera, ése se llevaría la Bendición de la Primogenitura; y como todo obra para bien para los hijos de Dios, para los que aman a Dios y aman la bendición de Dios, el que Isaac estuviese ciego era una bendición para Jacob.

Veán ustedes, los profetas en las diferentes dispensaciones y Edades se enfermaron también; pero como todo obra para bien, detrás de un problema hay una bendición para la misma persona o para otra persona a la cual Dios ha señalado para darle esa bendición.

Ahora, Jacob logró, en compañía y mutuo acuerdo de su madre, llegar a tiempo para recibir de su padre la Bendición de la Primogenitura. Y cuando llegó Esaú, ya era demasiado tarde; como le acontece a las vírgenes fatuas en la parábola que dio Jesús; que llegan, pero ya demasiado tarde; cuando la bendición ya la han recibido las vírgenes prudentes. Porque las prudentes siempre están a tiempo para recibir la bendición de Dios; y antes de llegar ese momento de recibir esa bendición, están haciendo todos los preparativos; porque ellos no pueden dejar que se les escape esa bendición de Dios.

Ahora, Jacob había recibido esa bendición hablada de su padre, para que luego se materializara en su vida todo lo que su padre había hablado por Bendición de Primogenitura.

trabajar en Su obra en este tiempo final, Él guía a Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular.

Ahora, siendo que es la Edad del Amor Divino, el Amor Divino a través de Cristo está manifestado en Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular; por lo tanto, es una edad en donde el Amor Divino está siendo manifestado, y el amor de nosotros hacia Él también.

Por lo tanto, es una etapa de Amor Divino entre Cristo y Su Iglesia, y Su Iglesia y Cristo. Por lo tanto, Él nos dirige y nos gobierna porque Él es nuestro Señor; y no obedecemos a regañadientes sino con amor: “Tú eres nuestro Señor, Tú eres el que mandas aquí en mi alma, y Tú eres el que mandas en la Edad de la Piedra Angular; por lo tanto, como Tú nos enseñas, así es: obedeceremos Tu Voz.”

Y podemos decir como Josué: “Yo y mi casa serviremos a Jehová.” Cada uno como individuo siendo alma viviente puede decir: “Yo y mi casa, mi cuerpo físico y mi cuerpo espiritual, serviremos a Dios.”

Y la Iglesia con nosotros como Cuerpo Místico de creyentes, podemos decir todos: “Yo y mi casa serviremos al Señor Jesucristo nuestro Salvador, y no hay puerta cerrada para nuestro amado Señor Jesucristo.”

La puerta de la fe está abierta, y nosotros creemos todo lo que Él ha dicho en Su Palabra por medio de Sus Mensajeros. Y la puerta... vimos la puerta de la fe, por lo tanto creemos todo lo que Él ha dicho; y esperamos el cumplimiento de todo lo que Él ha dicho, lo que falta por ser cumplido; por eso estamos esperando nuestra transformación.

La puerta del orgullo ha sido abierta, y ahora no hay orgullo sino humildad en el alma de nosotros. En la habitación donde estaba el orgullo, ahora está Cristo, el cual dijo: “*Aprended de mí, que Soy manso y humilde de corazón.*” Por lo tanto, Él llena de humildad esa habitación de nuestra alma.

También la puerta de la vida privada ha sido abierta para Cristo; y ahora Cristo es el que gobierna nuestra vida privada.

Palabra de Dios en sus almas, para que así sean niños que teman a Dios y que sirvan a Dios todos los días de su vida, aun cuando sean grandes o mayores.

El alma es el lugar más importante de la persona, porque eso es lo que la persona es en realidad: alma viviente. Y por eso es tan importante que la Palabra sea colocada en el alma de las personas; para que ahí, al ser sembrada, nazca y produzca fruto en abundancia, fruto que sea manifestado desde el alma al espíritu, y del espíritu al cuerpo; y así vivan vidas agradables a Dios todos los días que Dios les da para vivir en este planeta Tierra.

Y todas las puertas del corazón, de todas las habitaciones del corazón, del alma, estén abiertas para Cristo, aun desde niños, y así puedan decir: “Yo deseo siempre hacer la voluntad de Dios.” Y Dios gobierne en sus vidas, Cristo sea Señor de sus vidas todos los días que les toque vivir en esta Tierra.

Así que nuestro tema: “**LAS PUERTAS DEL CORAZÓN,**” hemos visto que hay una entrada al corazón, la principal; como en una casa se toca la puerta, y a la persona le abren la puerta principal; entra por ella, pero después mira y hay otras puertas.

Pero hay puertas que no se les abre a los visitantes, pero se les abre a una persona querida; y a Cristo, nuestro amado Salvador, le hemos abierto la puerta principal de nuestra alma. Y Él ha entrado; y todas las demás puertas se las abrimos y le decimos: “Todas estas habitaciones son tuyas, Tú eres Señor nuestro, Tú eres Señor acá en nuestra alma. Y por lo tanto, no hay ninguna puerta ni ninguna habitación que no esté abierta y disponible para que Tú habites en ella y seas Señor en ella.”

Por lo tanto, tengamos las puertas de las diferentes habitaciones de nuestra alma abiertas para Cristo. Él está a la puerta y llama. ¿Ven? Está a la puerta y llama a la puerta principal. Eso corresponde a la Iglesia. Y al final de las siete edades ha estado en la parte de afuera de la séptima edad, tocando; y no le abrieron la puerta. Pero en la Edad de la Piedra Angular, la Edad de la Piedra Angular le abrió la puerta; y Él es Señor nuestro en la Edad de la Piedra Angular. Él nos dirige, Él nos muestra cómo hacer y cómo

Luego encontramos que Esaú perdió esa bendición que fue hablada. Pero las bendiciones de Dios, como podemos ver, no se pierden; las pierden algunas personas, pero pasan a otras personas que aman la bendición de Dios.

Vigilen a las personas que están buscando siempre la bendición de Dios, y ustedes verán que esas personas siempre la encontrarán; y hallamos que cuando a alguien se le escapa la bendición, ellos la agarrarán. Gracias a Dios por esa clase de personas que están siempre buscando la bendición de Dios; estos son representados en Jacob.

“La bendición de Dios es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.” Porque es para vida eterna la bendición que la persona recibe de parte de Dios.

#### Otro Párrafo:

Ahora, la Bendición de la Primogenitura es lo más grande que una persona pueda recibir, es la bendición más grande. Con esa bendición la persona tiene lo que dice la Escritura: la bendición de Dios es la que enriquece. Ahí tiene todas las riquezas del cielo y de la Tierra, espirituales y materiales también. Ahí tiene la vida eterna con todas las bendiciones de la vida eterna.

Ahora, en el fin del tiempo esta experiencia de Jacob se repetiría con el Israel espiritual y con el Israel terrenal. Con la Venida del Ángel del Señor Jesucristo vendría la bendición para el Israel espiritual, y luego para el Israel terrenal, que son 144 mil, en donde Jesucristo, el Ángel fuerte, con el Título de Propiedad, estará manifestándose, revelándose, al Israel espiritual primero, y luego al Israel terrenal o literal.

Y esto para Jacob fue al rayar el alba, donde iba a comenzar un nuevo día, y la luz de un nuevo día ya iba a salir. Era en ese momento en donde si a una persona lo han sacado de un cuarto oscuro, y no le han dicho si es la tarde o es la madrugada, la persona no sabe si está oscureciendo o si está amaneciendo; porque el atardecer y el amanecer se parecen mucho; pero la diferencia es que el atardecer anuncia que vienen las tinieblas, y el amanecer

anuncia que viene la luz.

Así que en el amanecer hay una lucha entre la luz y las tinieblas; y la victoria la obtiene la luz, y las tinieblas desaparecen; porque la luz en las tinieblas resplandece. Vean ustedes, ustedes miran el amanecer, y ustedes van viendo cómo todo va esclareciéndose, y ustedes buscan, ¿y a dónde se fueron las tinieblas? desaparecieron, se fueron. Las tinieblas están donde no está la luz; pero donde está la luz, las tinieblas no prevalecen.

Ahora, estaba rayando un nuevo día, estaba rayando el alba, la mañana. Y está rayando el alba, raya el alba del nuevo Día dispensacional, ha rayado el alba de la Dispensación del Reino y está rayando el alba del glorioso Reino milenial, está rayando el Milenio.

Jacob espiritual: Está rayando el alba del Reino milenial, está rayando el alba del próximo Milenio, estamos a la vuelta de la esquina del próximo Milenio. ¡Raya el alba, hijos del Dios Altísimo! ¡Raya el alba, poseedores de la Primogenitura!

Pero aunque raya el alba no dejaremos ir al Ángel fuerte, a Jesucristo, para el pueblo hebreo, en donde se asentará ese nuevo Día milenial... ¡No te dejaremos hasta que nos bendigas!

Jesucristo, el Ángel fuerte, la Columna de fuego, está con nosotros, el Ángel del Pacto manifestado, revelándose por medio de Su Ángel; y no lo dejaremos ir hasta que nos bendiga, para poder pasar a ese glorioso Reino milenial, y para poder enfrentarnos con el Esaú, y para que también el Israel terrenal, 144 mil hebreos, puedan enfrentarse al Esaú terrenal. Primero Israel necesita encontrarse con el Ángel del Señor Jesucristo, en donde el Ángel del Pacto, Jesucristo, en el fin del tiempo estaría revelándose.

Y así como los escogidos de entre los gentiles luchan con el Ángel y no lo dejan ir hasta que los bendiga con esa Bendición de la Primogenitura y les dé ese nuevo nombre, y selle en sus mentes, en sus frentes, y en todo su ser (su alma, su espíritu y todo su ser), los selle en sus frentes, entonces podrá el pueblo de Dios recibir la Transformación de sus cuerpos; y podrá el Ángel del Señor irse al pueblo hebreo, para llamar, juntar y sellar 144 mil hebreos.

*serás condenado.*”

Ahora, aquí podemos ver que es muy importante tener un buen tesoro acá en nuestro corazón. Y por esa causa nos enseña la Escritura: *“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.”*

Por lo tanto, almacenamos cosas buenas en nuestra alma, en nuestro corazón; y desde niños, dándole la Palabra a los niños, va el buen tesoro del corazón de los niños acumulando grandes cosas divinas: la Palabra de Dios, que es una Palabra creadora, la cual es sembrada en el alma; y luego produce fruto, produce cosas buenas.

Por eso es tan importante enseñar a los niños en el Camino de Dios. Por eso es que fue establecido en el Antiguo Testamento que los padres enseñaran a sus niños la Ley de Dios, la Ley divina, para que así los niños estuvieran almacenando todo ese tesoro divino en sus corazones, y luego pudieran vivir una vida agradable a Dios.

Vean, en el capítulo 4 de Deuteronomio, verso 9 en adelante, dice:

*“Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos (o sea, a los nietos).*

*El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos.”*

Aquí podemos ver que la comisión divina es que la Palabra de Dios sea enseñada a los hijos, y a los hijos de los hijos; y así por el estilo, o sea, a toda la descendencia, para que ahí esté la Palabra de Vida eterna y fluya del corazón la Vida eterna en cada uno de nuestros hijos y de nuestros nietos, y así por el estilo.

La buena semilla o buena simiente es la Palabra de Dios, y es sembrada acá en el alma, en el corazón de las personas; por lo tanto, todos nuestros niños necesitan que les sea colocada la

así cada habitación del alma, del corazón, tenga esa puerta abierta a Cristo; y Cristo ahí sea el que establezca cómo usted y yo debemos hacer y debemos vivir nuestra vida terrenal. Si Él es Señor, entonces nosotros somos los que le obedecemos a Él.

Por lo tanto, Cristo siendo nuestro Señor, tiene el derecho a gobernar todos los aspectos de nuestra vida; por lo tanto, Él quiere dirigir todos los aspectos de nuestra vida: nuestra vida privada, nuestra vida pública y todo lo relacionado a nuestra vida, y la forma de actuar en esta vida terrenal, y la forma de pensar también. Él escudriña los pensamientos del corazón, del alma, porque del corazón es que salen los pensamientos, y del corazón es que salen las cosas buenas y las cosas malas. Vamos a ver el capítulo 2 del Apocalipsis, verso 23, al final dice (vamos a leer el verso completo):

*“Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.”*

Por lo tanto, Cristo conoce los pensamientos de nuestra alma, de nuestro corazón.

Ahora, vamos a ver en el capítulo 12, verso 35 de San Mateo, vamos a comenzar en el verso 33 hasta el 37. Dice:

*“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol.*

*¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.*

*El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas.”*

O sea, que el tesoro del ser humano ¿está dónde? Acá en el corazón, en el alma. Y si tiene un buen tesoro, saca buenas cosas.

*“El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.*

*Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.*

*Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras*

Así que el Israel celestial, los escogidos de Dios, con la Bendición de la Primogenitura, no lo dejarán hasta que reciban la bendición plena de Dios correspondiente para este tiempo final donde raya el alba.

¡Raya el alba, hijos de Abraham! ¡Raya el alba, Jacob espiritual! Y tu bendición está en ese cambio de Nombre que ha sido prometido para ti, porque eso está ligado a la Bendición de la Primogenitura.

Raya el alba, pero no lo dejaremos hasta que nos bendiga con toda la bendición con la cual fue enviado por el Señor Jesucristo a nosotros.

Raya el alba, pero no lo dejaremos hasta que nos bendiga completamente con esa Palabra hablada.

Veán ustedes, fue con la Palabra hablada del Ángel, de ese varón, que Jacob recibió la bendición de Dios, y recibió la revelación del nombre nuevo que Dios le dio como el primogénito con la Bendición de la Primogenitura. A Abraham también le había cambiado el nombre, y a Sara también.

Veán ustedes, estos cambios de nombre son muy importantes en el programa de Dios. Y en ese cambio de nombre está la Bendición de la Primogenitura jugando el papel principal.

Así que ese papel principal de la Primogenitura está ligado a ese Nombre, el cual Dios coloca a Sus escogidos en el fin del tiempo. Es el cambio de Nombre también para una dispensación, la Dispensación del Reino recibe un cambio de Nombre; y así por el estilo los escogidos de Dios... Y ahí se materializará toda Bendición de la Primogenitura con la cual nos bendice el Señor Jesucristo.

Jacob recibió esa bendición del Ángel, de ese varón, cuando rayaba el alba. Y nosotros en este tiempo en el cual vivimos, en donde el alba de un nuevo Día milenial está rayando, y donde ha rayado el alba de una nueva dispensación, escuchamos la Voz del Señor Jesucristo, por medio de Su Ángel, hablándonos la bendición de Jesucristo, bendiciéndonos con esa Palabra creadora hablada.

Estamos escuchando la bendición que pidió Jacob, pero ahora actualizada y engrandecida en este tiempo final en el Israel celestial. Y también pasará al Israel terrenal, al pueblo hebreo, el cual recibirá un cambio de Nombre también, y recibirá con el ministerio del Ángel del Señor Jesucristo con el Sello del Dios vivo, que llamará y juntará 144 mil, y los sellará en sus frentes, recibirá lo que dice Apocalipsis capítulo 14: *“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie en el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el nombre de su Padre escrito en la frente.”*

**Extracto del Mensaje:  
VENCIENDO TODOS LOS OBSTÁCULOS  
PARA POSEER LA BENDICIÓN**

26 de marzo de 1999. San Roque, Brasil.

Ahora podemos ver la bendición tan grande que hay para los Primogénitos de Dios, para los vencedores, los cuales vencerán todos los obstáculos que se les presentarán en sus vidas, así como vencieron los escogidos de Dios de edades pasadas.

Todos estamos representados en Jacob. Jacob es la representación de una persona luchadora por la bendición de Dios. Dice el mismo Ángel de Jehová, cuando bendijo a Jacob, miren lo que dice de él (que Dios puede hablar así de todos ustedes los que están presentes): Dice en el capítulo 32 del Génesis, verso 24 en adelante:

*“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.”*

Está luchando toda la noche con un hombre, con un varón; pero este varón es de otra dimensión, este es el Ángel de Jehová.

*“Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.”*

¿Y qué le dijo el Ángel?

que no le tenemos ninguna puerta cerrada a Cristo.

Por lo tanto, Él es Señor de Su Iglesia, y Él gobierna Su Iglesia, y todas las diferentes puertas están abiertas para Él entrar y Él obrar y dirigir todo. Por lo tanto, tenemos la puerta misionera, vean, es Cristo el que está guiando todo, y así por el estilo tenemos diferentes puertas, las cuales están abiertas para Cristo; y Cristo ha entrado por todas esas puertas, y Él ha estado como Señor dirigiendo todo, porque Él es el que dirige todas las cosas.

Si alguna persona trata de hacer contrario a como Cristo nos muestra, ¿qué está tratando de hacer? Cerrándole una puerta que no debe ser cerrada.

Por lo tanto, queremos que Cristo gobierne en nuestra edad y Él sea el que dirija todas las cosas. No le establecemos nosotros a Él lo que Él debe de hacer, ni cómo debe hacer las cosas, sino que le pedimos a Él que Él nos muestre cómo Él desea que nosotros hagamos las cosas. Él es nuestro Señor, como el esposo es el señor en la casa, y la esposa es la señora: la Iglesia es la Señora, y Cristo es el Señor; por lo tanto, Él es el que gobierna en Su Casa, Su Iglesia; y todas las puertas están abiertas para que sea el que nos enseñe cómo hay que hacer en este tiempo en la Edad del Alma, la Edad del Corazón, la Edad de la Piedra Angular, la Edad también del Amor Divino; donde Cristo expresa Su Amor Divino a Su Iglesia y donde Su Iglesia le expresa su amor a Él; diciéndole: “Tú eres mi Señor, todas las puertas están abiertas para Ti, gobierna en Tu Casa y danos a conocer cuál es Tu voluntad en cada una de las cosas que debemos hacer y cómo debemos servirte.”

Eso mismo es en lo espiritual para cada persona acá en el alma de cada persona; por lo tanto, toda persona debe siempre estar interesada en saber cuál es la voluntad de Dios en cuanto a las diferentes cosas de su vida personal; y decirle: “Señor, yo quiero vivir conforme a Tu voluntad; por lo tanto, quiero saber Tu voluntad en cada uno de los aspectos de mi vida.”

Cada uno de los aspectos de la vida de la persona son las diferentes puertas, en donde y por donde Cristo quiere entrar para gobernar, dirigir, a la persona conforme a Su voluntad; para que

está detrás de esa puerta; y por consiguiente Él establece ahí Su voluntad y le enseña a la persona cuál es Su voluntad.

Cristo en Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21, dice de la siguiente manera... Esto tiene múltiples aplicaciones. Dice: *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”*

*Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.*

*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”*

Este pasaje en términos proféticos se refiere a Cristo hablando y tocando la puerta al final de las siete edades, y aparece Cristo fuera de la séptima edad de la Iglesia tocando a la puerta, porque lo echaron fuera cuando rechazaron a Cristo manifestado en el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Por lo tanto, Cristo está afuera tocando la puerta para entrar.

Y ahora, encontramos que las diferentes edades, siete edades de la Iglesia, corresponden al Lugar Santo de la Iglesia del Señor, de ese Templo Espiritual; pero luego pasamos al Lugar Santísimo del Templo Espiritual de Cristo, que es la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Amor Divino.

Cristo ya no puede entrar a ninguna de las edades pasadas, por lo tanto ya Cristo salió de esas edades, lo echaron fuera, y ahora ¿dónde está? En la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo de Su Templo Espiritual, y que es el alma, el corazón, de la Iglesia del Señor Jesucristo; y ahí es donde Él tocó, le fue abierta la puerta a esa edad, y Él entró y está con nosotros dentro de la Edad de la Piedra Angular, conforme a Su promesa. *“Y cenaré con Él y Él conmigo.”*

Estamos cenando con Cristo, estamos en el tiempo de la tarde. Y en el tiempo de la tarde es que hay una cena, y ahí estamos cenando con Cristo y comiendo la Palabra Espiritual, la Palabra de Cristo para este tiempo final. Y Él es el que nos guía, nos dirige en todo, Él dirige a Su Iglesia. Él entra por todas las puertas, por-

*“Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.”*

Los valientes, que aman la bendición de Dios, no dejan a Dios y no dejan al Ángel de Jehová; siguen caminando con Dios hasta recibir toda bendición de Dios prometida para el creyente. Jacob aun luchó con Dios, y le dice: *“No te dejaré hasta que me bendigas.”* Y aún herido en su pierna, en su muslo, Jacob no lo dejó.

Cada persona tiene que luchar por la Bendición de Dios, no importa los problemas que tenga en la vida, no importa que tenga accidentes, no importa que tenga dificultades difíciles, manténgase bien agarrado de Dios, bien agarrado de Cristo, del Ángel del Pacto, este Ángel del cual se agarró Jacob: ese es Jesucristo en Su cuerpo teofánico. Usted manténgase bien agarrado de Cristo hasta que recibamos toda bendición de Dios y seamos transformados y seamos a Su imagen y semejanza.

Ninguna otra persona tiene la Bendición de Dios para usted, ninguna otra persona le puede prometer la vida eterna, solamente este Ángel de Jehová, este Ángel del Pacto, que bendijo a Jacob, el cual es Jesucristo, el cual estaba en Su cuerpo teofánico en ese tiempo; pero luego se hizo carne, tuvo un cuerpo de carne llamado Jesús, el cual vino a ser el Sacrificio por el pecado en la Cruz del Calvario, y Su Sangre fue colocada en el Trono de Dios en el Cielo para hacer intercesión por todos nosotros, para ser reconciliados con Dios, y poder obtener la Bendición de Dios, esa Bendición de la Primogenitura. Sigue diciendo:

*“Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.”*

*Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”*

Y cada hijo e hija de Dios tiene su lucha con Dios y con los hombres; pero no puede soltar a Dios, tiene que mantenerse agarrado de Dios, de Jesucristo, para ser bendecido.

Porque ¿de qué le vale al hombre si granjeare el mundo y

pierde su alma? Pues de nada le vale haber vivido en esta Tierra. Pero manteniéndose bien agarrado del Ángel del Pacto, de Jesucristo, recibe la Bendición de Dios, y vivirá eternamente con Cristo en Su glorioso Reino, y estará, y estaremos, como Reyes y Sacerdotes, reinando con Cristo por el Milenio y por toda la eternidad. ¡Vale la pena luchar hasta recibir la Bendición de Dios! Sigue diciendo:

*“Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí.*

*Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.”*

Jacob vio a Dios cara a cara, manifestado Dios en Su cuerpo teofánico de la sexta dimensión, que es un hombre de la sexta dimensión llamado el Ángel de Jehová ó Ángel del Pacto; Dios estando en ese cuerpo teofánico, un cuerpo angelical, fue que creó los Cielos y la Tierra. Dios estando en ese cuerpo teofánico es el Dios Todopoderoso llamado el Verbo que era con Dios y era Dios. Se le llama a ese cuerpo teofánico: el Verbo de Dios; es el cuerpo de la Palabra. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros los seres humanos, en medio del pueblo hebreo. San Juan, capítulo 1, verso 13 y 14.

Ahora, vean ustedes cómo este Ángel de Luz vendría a este mundo: en carne humana, en la persona de Jesús. El es nuestro amado Señor Jesucristo, y de El es que tenemos que estar bien agarrados todos los días de nuestra vida, hasta que recibamos la porción del nuevo cuerpo.

Ya hemos recibido la porción del cuerpo teofánico al creer en Jesucristo como nuestro Salvador, lavar nuestros pecados en la Sangre de Cristo y recibir Su Espíritu Santo, y así hemos nacido de nuevo; pero falta también recibir un cuerpo físico, eterno y glorificado para vivir con Cristo por el Milenio y por toda la eternidad como Reyes y Sacerdotes reinando con El.

Ese es el cuerpo que recibirán los muertos en Cristo cuando resuciten en el Día Postrero, en cuerpos eternos; y nosotros cuan-

tiene cinco puertas de entrada, que son: vista, oído, gusto, olfato y tacto; y el espíritu tiene cinco avenidas o entradas o puertas, que son: imaginación, memoria, razón, conciencia y afecto; y el alma solamente tiene una puerta de entrada, tiene solamente un canal de entrada, que es el libre albedrío; a través del cual la persona, por cuanto tiene el libre albedrío, al escuchar la Palabra de Dios, o cree o duda. O es un creyente: cree, y es un creyente; o duda, y es un incrédulo.

Ahora, dentro del alma, dentro del corazón, pues hay habitaciones, hay diferentes habitaciones que tienen puertas; y dentro del alma, del corazón, esas diferentes puertas tienen que también ser abiertas a Cristo, para que Cristo entre a ellas y Él sea el Señor de la persona. Y siendo el Señor, Él es el que enseña y dirige a la persona.

Así como Cristo es el Señor de Su Iglesia; y Su Iglesia es Su Señora. ¿Ven? Así como el hombre es el señor de la casa, y la esposa es la señora de la casa, el señor es la cabeza; por lo tanto, toda puerta en el alma de la persona tiene que ser abierta a Cristo, para que Cristo sea Señor en todas las habitaciones del alma de la persona.

Por ejemplo, el Rvdo. William Branham nos habla de algunas de las puertas, dice que hay muchas puertas; pero en este mensaje: **“Puerta al Corazón,”** nos habla de algunas puertas, y nos menciona la puerta del orgullo, nos habla también de la puerta de la vida privada de la persona, la puerta también de la fe, y así por el estilo nos menciona unas cuantas puertas. Hay otra que menciona, vamos a ver la puerta de la forma de hablar la persona, o sea, a través del hablar de la persona sale lo que hay en el corazón de la persona.

Ahora, vamos a... solamente tomar esas puertas, vamos a tomar esas cuatro puertas, vamos a eliminar la del hablar, por ahora. Tomamos la puerta del orgullo, la puerta de la vida privada o de la privacidad de la persona o vida privada de la persona, la puerta de la fe y la puerta de la visión espiritual. O sea, todas esas son puertas. Y si Cristo entra, Él gobierna dentro de esa habitación que

hombres, que es Señor Jesucristo; el mismo nombre Jesús significa Salvador.

Por lo tanto, no hay otro nombre bajo el Cielo en el cual podamos ser salvos, es en el Nombre de un descendiente de Abraham y del rey David, un judío nacido en Belén de Judea; judío conforme al nacimiento físico y nacido a través de una virgen Judía. Todo esto ha sido así porque la salvación viene ¿De dónde? De los judíos.

### Extracto del Mensaje:

#### LAS PUERTAS DEL CORAZÓN

Martes, 04 de noviembre de 2003. Olavarría, Argentina.

Ahora, en cuanto a la circuncisión física, cuando Cristo fue circuncidado, fuimos circuncidados con Él. Dice el Apóstol San Pablo en Colosenses, capítulo 2, verso 11. Vamos a leer un poquito antes. Dice:

*“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,*

*y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.*

*En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo;*

*sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.*

*Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.”*

Ahora, encontramos que hay una circuncisión más importante que la circuncisión física, y es la circuncisión en el alma, la circuncisión en el corazón.

Ahora, así como el cuerpo tiene entradas, avenidas, o puertas,

do los veamos resucitados, seremos transformados, y tendremos también un cuerpo glorificado, un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible, igual al cuerpo de Jesucristo; pero tenemos que luchar y tenemos que obtener la victoria, manteniéndonos bien agarrados de nuestro amado Señor Jesucristo.

El ejemplo lo dio Jacob allá en sus días, y luego también Jesucristo nos dio el ejemplo. Tenemos que luchar para vencer hasta que recibamos toda la Bendición divina de la Primogenitura en este tiempo final, y así recibiremos la plenitud de la manifestación divina, la plenitud de la divinidad, la plenitud del Espíritu Santo.

Primero se reciben las primicias, que es el Bautismo del Espíritu Santo, y luego recibiremos la plenitud al recibir el nuevo cuerpo eterno y glorificado, y seremos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

Ahora, hemos visto porqué tenemos una lucha en la vida: es para que nosotros obtengamos la victoria, venciendo todos los obstáculos para poseer la Bendición, la Bendición divina, la Bendición de la Primogenitura en toda su plenitud. Esa Bendición de la Primogenitura que tenía Abraham, Isaac, Jacob, luego pasó a los hijos de José, por lo tanto pasó a José cuando Jacob bendijo a Efraín y a Manasés; y la Bendición de la Primogenitura la encontramos en Efraín. Y ahora, esto es tipo y figura de lo que sucedió cuando el pueblo hebreo rechazó a Cristo, rechazó al Ángel del Pacto que vino en carne humana, el cual había bendecido a Jacob; y ahora el pueblo hebreo lo rechazó, y al rechazar a Cristo y pedir Su muerte en la Cruz del Calvario, la Bendición de la Primogenitura que estaba allí en medio del pueblo hebreo, en Jesucristo, para ser dada al pueblo hebreo por medio de la Cruz de Cristo, siendo crucificado en la Cruz, la bendición de la diestra, que es la Bendición de la Primogenitura, pasó del pueblo hebreo a la Iglesia gentil. Y ahora el pueblo hebreo quedaba con una bendición menor a la de la Iglesia de Jesucristo.

Ahora, la Iglesia de Jesucristo es la que recibe en su seno, de etapa en etapa, a los hijos e hijas de Dios; de la Iglesia de Jesucristo es que son llamados hijos e hijas de Dios. Las almas de

los hijos e hijas de Dios son enviadas a la Iglesia de Jesucristo, donde obtienen el conocimiento de la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario, y lo reciben como su Salvador, y obtienen el nuevo nacimiento; reciben el Espíritu de Cristo, y así nacen de nuevo, nacen en la Iglesia de Jesucristo, y son llamados hijos e hijas de Dios, nacidos en el Reino de Dios.

Ahora podemos ver dónde nacerían los hijos e hijas de Dios: no por medio de la unión de un hombre y de una mujer, sino por medio de creer en Cristo como nuestro Salvador, lavar nuestros pecados en Su Sangre y recibir Su Espíritu Santo, y así recibir el nuevo nacimiento del cual le habló Cristo a Nicodemo.

Y ahora la Bendición de la Primogenitura miren dónde se encuentra: en la Iglesia del Señor Jesucristo; por lo tanto los creyentes en Cristo reciben la Bendición de la Primogenitura. La primera parte o primera porción de esa Bendición es el Bautismo del Espíritu Santo, donde obtenemos el nuevo nacimiento y obtenemos un cuerpo teofánico de la sexta dimensión; y para el Día Postrero, en adición, recibiremos la otra porción, la segunda porción, que es el nuevo cuerpo, el cuerpo eterno y glorificado, igual al cuerpo de nuestro amado Señor Jesucristo.

Pero primero obtenemos la primera porción, la porción del Espíritu Santo, que son las primicias del Espíritu Santo, y así obtenemos el nuevo nacimiento. O sea, que la segunda porción del Espíritu Santo, que es el nuevo cuerpo, no la recibirán todas las personas, sino solamente aquellos que ya han recibido la porción del Bautismo del Espíritu Santo y han obtenido el nuevo nacimiento en el tiempo que les ha tocado vivir. Esas son personas que han luchado por la Bendición de Dios, la Bendición de la Primogenitura, y han recibido la primera porción; y en el Día Postrero, en adición, recibirán la segunda porción, que es la resurrección en cuerpos eternos y la transformación de nosotros los que vivimos.

Ahora, podemos ver porqué tenemos que luchar y vencer todos los obstáculos. Esto es para poseer la Bendición de Dios, la Bendición de la Primogenitura, y esa es la Bendición que el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, Jesucristo, nuestro Salvador, ha es-

Por lo tanto, primero se agarrarán bien los escogidos de la Iglesia de Jesucristo de entre los gentiles, y después se agarrará bien de ese Ángel el pueblo hebreo, y estamos en el tiempo de la antesala a ese gran evento que será manifestado en este tiempo final.

Por lo tanto, los escogidos dirán: “No te dejaré, hasta que me bendigas.” Y yo diré: “¡No te dejaré, hasta que me bendigas!” ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

### Extracto del Mensaje:

#### LA SALVACIÓN VIENE DE LOS JUDÍOS

21 de abril de 2006. Austin, Texas, Estados Unidos.

Así sería como pasaría la bendición de Abraham a los gentiles por medio del Mesías Príncipe, un descendiente judío, porque tenía que ser así, porque la bendición pasó a Jacob y de Jacob a sus descendientes, y así se formaron también las tribus de Israel a través de los descendientes de los hijos de Jacob.

Ahora vean, cuando una persona menosprecia la bendición de Dios, pierde todo lo que Dios tiene para esa persona; pero la bendición no se pierde, la pierde la persona, esa bendición pasa a otra persona. Por lo tanto, tenemos que estar bien agarrados de Dios y de la bendición de Dios sin menospreciar esa bendición. Tenemos que esa bendición de Abraham, que viene de los judíos a través de Jesucristo, atesorarla bien *acá* en nuestra alma; esa bendición viene a través de Jesucristo, es la bendición de salvación y Vida eterna para todo ser humano, para que así la persona pueda, al escuchar la predicación del Evangelio de Jesucristo, obtener la fe de Cristo en su corazón, en su alma y creer en Cristo de todo corazón y dar testimonio público de su fe en Cristo, reconociendo que la persona es pecadora y que necesita un Salvador, un pariente Redentor, el cual es Jesucristo, y reconocer que la muerte de Cristo es el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados y que solamente hay un Nombre de salvación bajo el Cielo dado a los

de Dios cuando vea a ese Ángel manifestado en carne humana en un hombre del Día Postrero. Y todos los escogidos dirán: “Éste es el que nosotros estábamos esperando.”

El pueblo hebreo está esperando al Mesías desde hace miles de años, y la Iglesia de Señor Jesucristo está esperando la Venida del Mesías hace también bastantes años; por lo tanto, la experiencia de Jacob se estará repitiendo en Jacob, que es el pueblo hebreo.

Dios dijo de Jacob en el capítulo 19, versos 1 al 9, algo muy importante aquí, vamos a ver. Dice capítulo 19, versos 4 al 6, dice [Éxodo]:

*“Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí.*

*Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.*

*Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.*

*Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”*

Y ahora, tenemos la promesa aquí de un Reino de Sacerdotes que será manifestado en el Israel Celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, ella tendrá ese Orden Sacerdotal, y por esa causa todos los redimidos en Cristo nacidos de nuevo y pertenecientes por consiguiente a la Iglesia del Señor Jesucristo, componen ese pueblo que es Israel o Jacob, el cual se agarrará en este tiempo final de ese Ángel que viene del Cielo, en el cual estará el Mesías Príncipe manifestado en Espíritu Santo, llamando y juntando los escogidos de este tiempo final.

Ese mismo Ángel fue el que se manifestó a través de cada Ángel Mensajero en cada etapa o edad de la Iglesia; pero para este tiempo final, Israel como pueblo, Israel verá ese Ángel, y se agarrará de ese Ángel; porque en ese Ángel estará la manifestación de Dios para el Día Postrero, para hablar, dar a conocer todas estas cosas, y el pueblo hebreo recibirlo y recibir el pueblo hebreo la bendición que pasará de los gentiles a los hebreos, pasará el Evangelio de los gentiles a los hebreos.

tado dando a los vencedores de edad en edad, ha estado dando la primera parte, que es el cuerpo teofánico de la sexta dimensión, al creer en Cristo, lavar sus pecados en la Sangre de Cristo y recibir Su Espíritu Santo, y así obtienen el nuevo nacimiento y un cuerpo de la sexta dimensión; y para este Día Postrero vamos a recibir también la doble porción, vamos a recibir el cuerpo físico, eterno, inmortal y glorificado, igual al cuerpo de nuestro amado Señor Jesucristo; y entonces veremos a nuestro amado Señor Jesucristo en Su cuerpo glorificado; y nos iremos con El a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, para la Gran Fiesta, la recepción de las Bodas, que es la Cena de las Bodas del Cordero.

Por eso es que tenemos que estar venciendo todos los obstáculos de la vida y estar sirviendo a Cristo, nuestro Salvador, bien agarrados de Cristo, sin importar los problemas que tengamos en esta vida terrenal. Lo más importante para cada uno de ustedes y para mí también es la vida eterna. No hay otra cosa más importante. ¿De qué le vale al hombre vivir en esta Tierra y perder su alma? De nada le sirve. Lo más importante es la vida eterna; y para eso nos agarramos de Jesucristo, el Ángel del Pacto, para obtener la victoria en el Amor Divino y obtener la inmortalidad, la vida eterna, con nuestro amado Señor Jesucristo.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta noche, dándoles testimonio de esta bendición, de la Bendición de la Primogenitura, y cómo tenemos nosotros que luchar y vencer todos los obstáculos de la vida terrenal para obtener y poseer la Bendición de la Primogenitura. Para este tiempo El nos llama con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, y nos junta para prepararnos y para darnos la bendición del nuevo cuerpo:

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.”* Apocalipsis 22, verso 16.

Este es el tiempo más importante de todos los tiempos, y tenemos que estar bien agarrados de Cristo, el Ángel del Pacto, en este tiempo final, para obtener esa bendición de la transformación de nuestros cuerpos.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean

sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto se complete el número de los escogidos de Dios, y pronto todos seamos transformados, y los muertos en Cristo resucitados, y todos llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, a la Cena más importante prometida para los escogidos de Dios, la Cena de las Bodas del Cordero en la Casa de nuestro Padre celestial. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión dándoles testimonio del porqué tenemos que estar venciendo todos los obstáculos para poseer la bendición, esa Bendición de la Primogenitura.

**Extracto del Mensaje:  
ESCAPA POR TU VIDA**

Martes, 6 de abril de 1999. Atlanta, Georgia, U.S.A.

**No importan los problemas que un hijo de Dios tenga: se mantendrá agarrado de Dios, de Jesucristo; porque quiere la bendición de Dios, la bendición de Cristo.** Y nosotros en esta Tierra pasamos por diferentes etapas, por diferentes pruebas, pero tenemos que mantenernos bien agarrados de Cristo hasta que obtengamos la bendición de nuestra transformación.

Ahora, Jacob es un tipo de la persona luchadora, que nada lo detiene; porque lo que está buscando es la bendición de Dios; y la bendición de Dios es la que enriquece.

Ahora, podemos ver cómo Jacob luchaba siempre por la bendición de Dios. Con la bendición de Dios después las demás cosas son añadidas. En el Reino Milenial la posición más alta que habrá en el Reino Milenial es la de Cristo y de Sus redimidos; y Cristo estará como Rey de reyes y Señor de señores, y nosotros estaremos como Reyes también y como Sacerdotes también; Reyes y Sacerdotes con Jesucristo. Más alta que esa posición, no hay ninguna. Eso es para usted y para mí en el Reino de Cristo.

En el reino de los gentiles quizás usted no tenga una buena

*está hablando. Estos dos ángeles vienen con el sonido de la trompeta. Y noten bien: Pero en los días de la voz del séptimo ángel, suena la trompeta. En los días de la voz del primer ángel, sonó la trompeta. En los días de la voz del segundo ángel, sonó una trompeta, y así fue cuando Él mandó a cada uno.*

*Pero cuando fueron anunciados los Sellos, estaban todos juntos en una gran escena divina para llamar un grupo de gente, y hubo el sonido de una sola trompeta; y fueron abiertos siete Sellos. Él está reuniendo Sus judíos escogidos de los cuatro ángulos de la tierra.*

*Como hemos visto, Él habló de los seis Sellos, pero no dijo nada del séptimo Sello. Vemos en Mateo 24:32 que Jesús entra a hablar en parábolas relacionadas al tiempo del llamamiento de los judíos escogidos. Él habló de los primeros seis Sellos, pero no dice nada del séptimo. El versículo 32...”*

Y ahora, en este pasaje nos muestra Dios por medio de Su Espíritu Santo, a través del Profeta William Branham, que Dios va a tratar con el pueblo hebreo y que el Evangelio va a regresar a ellos, y que esto es conforme a San Mateo 24, verso 31, enviando Sus Ángeles, los ministerios de Moisés y Elías en medio de Su Iglesia y después en medio del pueblo hebreo.

Y los que están ordenados por Dios, escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero, lo verán y recibirán a ese Profeta en el cual estará Cristo en Espíritu Santo manifestándose y llamando y juntando a Sus escogidos del tiempo final. Y el pueblo hebreo dirá: “Éste es el que nosotros estábamos esperando.” Y no lo van a soltar, van a desear quedarse con él.

Ahora, aquella experiencia que tuvo Jacob con el Ángel del cual se agarró, será la experiencia que tendrá el pueblo hebreo cuando vea la manifestación del Ángel de Dios en un hombre, en el cual estarán los ministerios de Moisés y Elías siendo manifestados.

Cuando ellos vean eso, será lo mismo que vio Jacob miles de años atrás, y así como Jacob recibió la bendición del Ángel, también Jacob, el pueblo hebreo del tiempo final, recibirá la bendición

miento, nos dice en el libro de “*Las Edades*,” y también en el libro de “*Los Sellos*,” nos habla; pero vamos a ver lo que nos dice aquí en el libro de “*Las Edades*,” para que tengamos el cuadro claro. En la página 30 del libro de “*Las Edades*,” dice:

*“Ahora, ¿cuándo volverá el Evangelio a los judíos? Cuando se haya terminado la dispensación de los gentiles. El Evangelio está listo para volver a los judíos. Oh, si tan sólo les pudiera decir algo que está a punto de suceder hoy, en nuestro día. Esta cosa que va a suceder recorrerá hasta Apocalipsis 11; y aquellos dos Profetas, aquellos dos testigos, aquellos dos Profetas, Moisés y Elías, trayendo el Evangelio de nuevo a los judíos.”*

Y ahora, ¿cómo regresará el Evangelio a los judíos? Por medio de los dos Olivos, de Moisés y Elías, de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 17. Y también nos muestra todo esto Malaquías, capítulo 3. Todo esto estará cumpliéndose en este tiempo final, y así el Evangelio regresará al pueblo hebreo, de donde salió, surgió el Día de Pentecostés, y regresará al pueblo hebreo.

Por lo tanto, aquel mismo Ángel estará manifestado a través de un Profeta en este tiempo final, y la obra que estará siendo realizada, no será la obra de un hombre, sino la obra del Ángel de Dios que le apareció a Jacob.

Y ahora, para este tiempo final tenemos estas promesas, las cuales se estarán cumpliendo en este tiempo final.

Veán, también en la página 458 y 459 del libro de “*Los Sellos*,” dijo el reverendo William Branham: “*Entonces es entre el sexto y séptimo Sello cuando El llama esta gente, los cuales fueron mencionados por Jesucristo en Mateo 24:31. Cuando la trompeta suena, será la trompeta de los dos testigos de la edad de gracia para los judíos.*”

Y ahora, ¿quién sonará la trompeta, la Séptima Trompeta? Será la trompeta de los Profetas de San Mateo 24, verso 31. Dice: “*Ahora veámoslo más claro acá en Mateo 24:31: ‘Y enviará sus ángeles (no es solamente uno, sino dos) con gran voz de trompeta.’ ¿Qué es? Cuando Dios habla, se oye el sonido de trompeta. Siempre ha sido así la Voz de Dios llamando a la batalla. Dios*

posición, quizás su trabajo aquí en la Tierra sea sencillo; pero no se preocupe, lo importante es en el Reino de Dios. Cuando estemos en el Reino Milenial, tendremos la mejor posición. Y ahora, si somos fieles en lo poco aquí, si le somos fieles a Cristo, El nos pondrá en lo mucho en Su Reino.

Ahora, Jacob, agarrado del Ángel de Jehová luchó con El y no lo soltó. Y cuando rayaba el alba el Ángel quería irse, y Jacob le decía: “No te dejaré ni te soltaré hasta que me bendigas.” Y Jacob lloraba, luchaba, le rogaba (dice Oseas, capítulo 12) y no lo soltaba. Y el Ángel le dice: “¿Cómo te llamas?” Jacob le dice: “Me llamo Jacob.” El Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”

**La meta de un luchador, ¿sabe cuál es? Vencer, obtener la victoria.** Y Jacob obtuvo la victoria con Dios también, y su nombre fue cambiado; y ahí la bendición de Dios fue derramada sobre Jacob.

**Es mejor una persona coja, pero con la Bendición de Dios, que una persona sana sin la Bendición de Dios.** Miren, Esaú no estaba cojeando, no estaba con problemas, pero no tenía la bendición de Dios; y Jacob estaba medio cojo, pero aun su situación fue buscando la bendición de Dios. No se quejó diciendo: “Por estar en las cosas del Señor... Miren ustedes, si me hubiera quedado en mi casa, allá en Padan-Aram, no estaría yo cojo caminando por este desierto o por este lugar.”

UN HIJO DE DIOS NO PUEDE QUEJARSE DE LOS PROBLEMAS QUE PUEDA TENER BUSCANDO LA BENDICION DE DIOS. SOMOS PROBADOS PARA VER SI SERVIREMOS A DIOS O NO SERVIREMOS, EN LAS BUENAS O EN LAS MALAS. Porque hay algunos que en las malas dicen: “Pero es que desde que he recibido la Palabra de Dios me han venido pruebas.” Hay otros que obtienen riquezas en la vida, ¿y qué sucede? No sirven a Dios, ponen su corazón en las riquezas, y dicen: “Es que no tengo tiempo para ir a la Iglesia, no tengo tiempo para buscar de Dios,” porque lo que buscan es el dinero, han colocado

su corazón en el dinero, ¿y de qué le vale al hombre si gana todo el mundo y pierde su alma? De nada le sirvió venir a este planeta Tierra a vivir; porque el propósito de vivir en esta Tierra es hacer contacto con Cristo, la vida eterna, para obtener el nuevo nacimiento y poder vivir por toda la eternidad en el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo. Las demás cosas son temporales, por eso tenemos que poner nuestro corazón en Cristo y Su Programa para el tiempo que nos ha tocado vivir.

Ahora, continuando con Jacob: Jacob, luego que fue bendecido, le dice al Ángel: “¿Cuál es tu nombre?” Pues, lo mismo que el Ángel le dijo a él: le dice el Ángel a Jacob: “¿Cuál es tu nombre?” Pero ahora Jacob le pregunta a él: “¿Cuál es tu nombre?” Y el Ángel le dice: “¿Por qué preguntas por mi nombre? Y no le dio el nombre, sino que lo bendijo allí.

Jacob, luego que el Ángel se fue (porque Jacob ya lo podía dejar ir), vean, le puso por nombre al lugar donde estaba, le puso por nombre *Peniel*. Dice verso 30, del capítulo 32 del Génesis:

*“Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.*

*Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera.”*

Pero iba contento: con la bendición de Dios.

¿Y saben ustedes una cosa? Que este pasaje aquí se actualizará. O sea, es tipo y figura de este tiempo final, donde el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, este mismo Ángel, se revelará al pueblo hebreo, y el pueblo hebreo se agarrará de El hasta recibir la bendición de Dios.

### **Extracto del Mensaje:**

#### **AGARRADOS DE LA MANO DE DIOS**

*10 de agosto de 1999. Mineral Wells, Texas*

Ahora, podemos ver que la cuarta vigilia, que es la etapa que corresponde a la Edad de la Piedra Angular, a este tiempo final,

pañera que era de la misma familia de su madre.

Y ahora, encontramos que Jacob allá prospera mucho, pero cuando llegó el tiempo para Jacob regresar, el Ángel le apareció y le dijo que regresara a la tierra. El Ángel también le había dicho que no lo dejaría hasta que cumpliera todo lo que él le había prometido a Jacob.

Y ahora, Jacob regresa muy rico, con muchas ovejas y otros tipos de animales; y ahora, cuando está regresando a su tierra, una noche se encontró con un personaje de otra dimensión, un Ángel, lo agarró bien y luchó con él, y no lo soltó hasta que él lo bendijo.

Esa es la forma en que tenemos que agarrarnos de Dios: agarrarnos bien, de tal manera que no lo soltemos hasta que recibamos Su bendición.

Y ahora, Jacob se encuentra con el Ángel de Dios, aunque él no sabía que era el Ángel de Dios, pero más adelante sí dio testimonio que ese era el Ángel de Dios, y por consiguiente encontramos que ese era el Ángel que tenía la bendición de Dios para hablarla, echarla sobre Israel.

Y por cuanto el pueblo hebreo es descendiente de Israel (o sea, de Jacob), ahora, toda la vida, la trayectoria de la vida de Jacob, ahora, contiene en los tipos y figuras lo que será la vida e historia del pueblo hebreo. En Jacob se reflejó la descendencia de Jacob.

Y ahora, este encuentro que tuvo Jacob con el Ángel cuando Jacob regresaba a su tierra, será la experiencia por la cual el pueblo hebreo pasará cuando se encuentre con el Ángel, el Ángel que le había aparecido a Jacob y que también luego más adelante le apareció a Moisés.

Y ahora, ese Ángel, el Ángel de Dios, se manifestará en la Tierra a través de un Profeta, de un hombre, y el pueblo hebreo cuando vea eso en medio de la Iglesia de Jesucristo, dirá: “Éste es el que nosotros estamos esperando.” Y no lo soltarán hasta que reciban la bendición de Dios.

El Reverendo William Branham, hablando de este aconteci-

para que sus hijos asistan a las actividades, asistan a la Iglesia, asistan a las actividades en donde se predica la Palabra de Dios, para que escuchen la Palabra de Dios siendo predicada y obtengan la bendición de Dios.

Y la madre de Jacob, Rebeca, ella quería la bendición de Dios para su hijo; y por cuanto la Palabra de Dios viene a los Profetas de Dios... “Y Dios no hace nada sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus Profetas.” Amós, capítulo 3, verso 7; y Deuteronomio, capítulo 18, dice que Dios coloca Su Palabra en la boca del Profeta que Él envía.

Por lo tanto, ella sabía que para Jacob escuchar la Palabra de Dios tenía que presentarse ante su padre, para poder escuchar la Palabra de Dios pronunciando la Bendición de la Primogenitura, y convertirse en Jacob esa Palabra en una realidad en su tiempo correspondiente; pero Jacob primero tenía que escuchar esa Palabra y recibirla en su alma.

Y ahora, Jacob va ante su padre llevando comida, y su padre ya era ciego, comió y se levantó para bendecir a su hijo; y todo estaba tan bien preparado por Jacob y su madre, que él pensó que ése era su hijo Esaú, su primogénito. Pero ése era el primogénito de Dios, el primogénito que delante de Dios era primero que Esaú.

Por lo tanto, depende de lo que la persona sea delante de Dios, eso es lo que vale delante de Dios.

Y ahora, los primogénitos son los que tienen la bendición doble, la bendición divina; y ahora, encontramos a Jacob que había luchado por la Bendición de la Primogenitura, encontramos que había escuchado la Bendición de la Primogenitura siendo hablada por su padre Isaac, y encontramos que luego tuvo que irse, porque su hermano había dicho: “Cuando muera mi padre, yo mataré a mi hermano Jacob.”

Pero su padre y su madre sabiendo esto, su padre lo envió a Harán, a la casa de su familia (familia tanto de Isaac como de Rebeca).

Y ahora, Jacob se fue a Padan-aram y allá consiguió una com-

es la que tiene las grandes bendiciones para todos los hijos e hijas de Dios; y es la edad en donde estarán despiertos todos los hijos e hijas de Dios. Y más, siendo que es la edad que corresponde a la mañana del día, de un nuevo día, de un nuevo día dispensacional y de un nuevo día milenial, no pueden haber personas dormidas, dormidas espiritualmente, en la Edad de la Piedra Angular: todos despiertos viendo el día rayando.

Como le dijo el Ángel de Jehová, el Ángel de Dios, a Jacob, cuando Jacob luchó toda la noche con el Ángel de Jehová; así como ha luchado la Iglesia del Señor Jesucristo, el Israel Celestial, ha luchado con el Ángel de Jehová toda la noche, porque Él ha estado en medio de Su Iglesia durante todas estas edades, manifestado por medio de cada Ángel Mensajero; y los escogidos de Dios se han agarrado del Ángel de Jehová de edad en edad, en la manifestación que Él ha tenido a través del Ángel Mensajero de cada edad.

Pero cuando rayaba el Alba, Jacob estaba agarrado del Ángel de Jehová. Y el Ángel le decía: “¡Suéltame que ya raya el alba!” Ya tenía que irse. Pero Jacob le dijo: “Yo no te soltaré hasta que me bendigas.”

Y la Iglesia del Señor Jesucristo en la cuarta vigilia, donde el Ángel de Jehová tiene que irse, porque tiene que irse al pueblo hebreo, para revelarse al pueblo hebreo, para llevar el Mensaje al pueblo hebreo, para restaurar al pueblo hebreo, tiene que irse; pero la Iglesia de Jesucristo estará agarrada de la mano del Ángel de Jehová en Su manifestación final, en la cuarta vigilia. Y aunque esté rayando el alba, no soltaremos al Ángel de Jehová en Su manifestación final, nos mantendremos agarrados de la mano de Dios en este tiempo final, en la cuarta vigilia, hasta que recibamos la bendición de Dios, la bendición del Ángel de Dios, del Ángel de Jehová, de Cristo: un cambio como recibió Jacob.

**Y ahora, nosotros necesitamos un cambio, necesitamos ser cambiados, transformados, antes que comience la gran tribulación. Por lo tanto, no soltaremos a Dios, nos mantendremos agarrados de Su mano, nos mantendremos agarrados del An-**

**gel de Jehová, del Ángel del Pacto, de Cristo en Su manifestación final. Y Su manifestación final, así como en cada edad fue por medio del Mensajero de cada edad, en el Día Postrero Su manifestación final será por medio de Su Ángel Mensajero.**

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.”* [Apocalipsis 22:16].

*“Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”* [Apocalipsis 22:6].

Apocalipsis 22, verso 6; y Apocalipsis 22, verso 16. Esos son los dos pasajes que les he mencionado, en donde la Escritura, el Apocalipsis, dice que Dios ha enviado Su Ángel, Cristo Jesús ha enviado Su Ángel, lo ha enviado a Su Iglesia, para darle testimonio de todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final, para así todos estar despiertos, agarrados de Dios, agarrados del Ángel de Jehová, agarrados de Cristo, como se agarró Pedro en ese momento tan difícil de la vida de Pedro; y fue en la cuarta vigilia, cuando ya estaba amaneciendo.

Y Jacob también estaba bien agarrado del Ángel, cuando estaba amaneciendo; aunque se había agarrado durante toda la noche, como la Iglesia se ha agarrado de Cristo durante todas esas edades; y ahora en este tiempo final la encontramos agarrada de Cristo en la cuarta vigilia, bien agarrada de Cristo; y no lo soltará hasta que reciba la bendición de Cristo, de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos. Todo eso es en la cuarta vigilia, que corresponde a la Edad de la Piedra Angular.

Y ahora, miren dónde la cuarta vigilia se está llevando a cabo, miren en medio del pueblo en el cual la cuarta vigilia (en donde la Edad de la Piedra Angular se ha abierto) se está llevando a cabo: se está llevando a cabo entre los latinoamericanos y caribeños; así como las tres vigili­as anteriores se han llevado a cabo, vean ustedes, en diferentes continentes: Asia menor, Europa y Norteamérica.

Pero ahora en la América Latina y el Caribe tenemos la cuarta

están seguras? Todos los que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador.

### **Extracto del Mensaje:**

#### **NO TE DEJARÉ, HASTA QUE ME BENDIGAS**

10 de febrero de 2006. Monterrey, N.L., México.

Jacob es un ejemplo de lo que es un hombre que lucha por la bendición de Dios, lucha de día y de noche, lucha hasta obtener la bendición de Dios, se agarra fuertemente del Ángel de Dios, y no lo suelta hasta que recibe la bendición divina.

Y ahora, Jacob aquí lo encontramos, no solamente en esta ocasión luchando por la bendición de Dios, sino aún en el vientre de su madre cuando junto a él estaba Esaú (en el vientre de su madre), y allá luchaban estos niños, y Jacob luchaba por la bendición de Dios.

Jacob estaba luchando allá por la Bendición de la Primogenitura, se quería acomodar para nacer primero; pero no nació primero, nació su hermano Esaú.

Pero encontramos que la bendición correspondía a Jacob. Y no importa que Jacob naciera segundo, Jacob continuaría luchando por la bendición de Dios, la Bendición de la Primogenitura; y Esaú no apreciaría la Bendición de la Primogenitura, no comprendería la Bendición tan grande que es la Bendición de la Primogenitura; y le vendió la primogenitura a Jacob en una ocasión por un plato de lentejas.

Luego, cuando su padre echó la bendición sobre su hijo Jacob, pues le tocó echar la Bendición de la Primogenitura antes de morir, y Jacob se presentó con comida para su padre, y preparado con todo lo que correspondía para que su padre creyera que Jacob era Esaú.

Jacob junto a su madre, su aliada fiel, prepararon todo para que su hijo Jacob recibiera la Bendición de la Primogenitura.

Como hacen las madres que aman a sus hijos, que luchan

Aquí tenemos una profecía muy importante, correspondiente a este tiempo final. Por lo tanto, este es el tiempo de estar despertando, despertando a tiempo para ver el Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo, y cómo va Dios llevando a cabo ese Programa, para que entremos a ese Programa Divino y obtengamos la bendición de Dios.

Estamos en el tiempo más glorioso para la Iglesia del Señor Jesucristo, estamos en el tiempo, en la Edad de oro, que es la Edad de la Piedra Angular.

Y para el pueblo hebreo este es el tiempo más importante, este es el tiempo en que Israel tendrá una experiencia como la tuvo Jacob, cuando se encontró con el Ángel y se agarró de él y no lo soltó hasta que recibió la bendición de ese Ángel; lo cual viene a ser tipo y figura para este tiempo final, en donde el pueblo hebreo se encontrará con el Ángel que lo libertó de la esclavitud en Egipto, el mismo Ángel que le apareció a Jacob; se encontrará con ese Ángel manifestado en este tiempo final, manifestado a través de un Profeta, y reconocerá esa manifestación del Ángel que libertó al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto.

No tropezará el pueblo hebreo con el velo de carne a través del cual estará obrando el Ángel de Dios; así como obró a través de un velo de carne llamado Moisés, obrará en este tiempo final; y por eso este tiempo final será un tiempo como el tiempo de Moisés, y como el tiempo del Profeta Elías también, y como el tiempo del Profeta Noé también.

Por lo tanto, este es el tiempo más importante de todos los tiempos, en el cual tenemos que estar despiertos, tenemos que despertar a tiempo, antes que todo suceda y luego sea demasiado de tarde para las personas.

Estamos en un tiempo en que Dios está llamando y juntando sus últimos escogidos de Su Cuerpo Místico; y llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos (doce mil de cada tribu).

De un momento a otro se completará la Iglesia del Señor Jesucristo; ya los que están dentro del Reino de Cristo, de la Iglesia de Jesucristo, están seguros. ¿Y quiénes son esas personas que ya

vigilia, pues ya está rayando el alba de un nuevo día milenial, pues ya han estado transcurriendo seis mil años de Adán hacia acá o dos mil años de Cristo hacia acá; y ya, si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene, ya estamos en el séptimo milenio, que es el Día Postrero delante de Dios y es también el tercer milenio de Cristo hacia acá: ése es el Día Postrero delante de Dios.

**Otro párrafo:** Ahora miren, los discípulos de Jesucristo en esa ocasión que estaban siendo azotados por una tempestad en el mar de Galilea, cuando vieron a Jesús caminando sobre el mar pensaron que era un fantasma y gritaron.

Veán aquí, capítulo 14, verso 24 en adelante, dice [San Mateo]:

*“Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario.”*

Y la Iglesia del Señor Jesucristo está representada en esa barca, la cual ha estado siendo azotada de edad en edad, pero ha permanecido sin hundirse. Y los que estaban dentro de la barca representan a los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, nos dice:

*“Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.”*

*Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo.”*

O sea, que no eran tan valientes, ¿verdad? Hay muchas personas que dicen que son muy valientes, pero cuando se llega un momento así difícil, descubren que también sienten miedo en algunas ocasiones. Y aquí ellos estaban siendo azotados por una tempestad muy grande, que podía destruir la barca, y todos morir; porque era una tempestad causada por el enemigo de Dios, y eran miles o millones de espíritus malos que estaban ocasionando esa tempestad, para destruir la embarcación donde iban los discípulos de Jesucristo.

Y eso es lo que ha hecho el diablo con esos espíritus malos de etapa en etapa, de edad en edad: han tratado de destruir a la Iglesia de Jesucristo con esas tempestades que han levantado en contra

de la Iglesia de Jesucristo, donde la han perseguido y han matado millones de cristianos.

Y ahora, para el tiempo en donde raya el alba, para el tiempo de la cuarta vigilia, es que Cristo aparece caminando sobre el mar; es un momento en donde la Iglesia pasará por una etapa difícil. Y cuando venga la apretura en contra de la Iglesia de Jesucristo, ahí Cristo se manifestará en toda Su plenitud; y lo que vimos en parte manifestado en el reverendo William Branham, en esa manifestación en donde diferentes cosas grandes y maravillosas ocurrieron, como el resucitar un pececito que llevaba como media hora de haber muerto, por cuanto el Cristianismo está representado en peces. Cristo dijo a Sus discípulos que eran pescadores: “Venid en pos de mí, y Yo os haré pescadores de hombres.” [San Mateo 4:19]

Por eso es que encontramos que a través de etapas pasadas, cuando era perseguido el Cristianismo y se escondían en las catacumbas, dibujaban un pececito. Es que el Cristianismo está representado en peces. Y por eso Cristo les dijo: “Venid en pos de mí, y Yo os haré pescadores de hombres.” Por eso también encontramos las diferentes pescas milagrosas que llevaron a cabo los discípulos por la Palabra que Cristo les dio a ellos, cuando ellos ni siquiera encontraban peces al tirar sus redes.

Ahora, la pesca milagrosa que corresponde en tipo y figura al tiempo final, es la pesca milagrosa de San Juan, capítulo 21, donde ya Cristo había resucitado, y ellos no sabían que era Jesús el que estaba hablando con ellos. Y ellos no habían pescado nada, y ya ellos habían visto a Cristo resucitado, y esta es una de las veces en donde ven a Cristo resucitado. Y Él les pregunta si tienen algo de comer; y vean que ya iba amaneciendo. Capítulo 21, vamos a ver, verso 3 en adelante, dice (de San Juan):

*“Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron (o sea, los demás discípulos): Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada (o sea, se fueron en blanco, como decimos nosotros; pasar una noche, un grupo de pescadores, y no pescar nada, pescadores buenos como ellos, eso era algo triste para ellos).*

**bien agarrados de Cristo, estemos bien agarrados de Dios.** Y cuando veamos ese Ángel recordaremos que Dios, a través de ese Ángel, en Espíritu Santo, estará manifestándose para hablarnos y revelarnos toda Su Palabra, todo Su Programa, y darnos así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

### **Extracto del Mensaje: DESPERTANDO A TIEMPO**

5 de febrero de 2006. Bogotá, Colombia.

Miles de personas estarán despertando a tiempo, por medio del llamado de la Trompeta Final o gran Voz de Trompeta, la Trompeta de la Fiesta de las Trompetas, y por consiguiente estarán viendo lo que Dios ha prometido en Su Palabra para este tiempo siendo cumplido.

Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos.

Esta Escritura que leímos al comienzo, en Efesios, capítulo 5, versos 13 al 14, es una referencia a Isaías, capítulo 60, para lo cual leemos Isaías, capítulo 60 para tener un cuadro claro de esta profecía. Dice:

*“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.*

*Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.*

*Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.*

*Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos.*

*Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti.”*

Espíritu Santo. En este Ángel viene la manifestación del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11.

Por lo tanto, este es el Ángel con la bendición para el Cristianismo y con la bendición para el Judaísmo. Este es el Ángel con la bendición para los gentiles y con la bendición para los hebreos.

Y este Ángel debe aparecer en este tiempo final en medio del Cristianismo en la Edad de la Piedra Angular, luego que las siete edades de la Iglesia han transcurrido. Y debe aparecer también en medio del pueblo hebreo, y estará hablándole al pueblo hebreo, y el pueblo hebreo estará escuchando, y el pueblo hebreo verá que es real, y se agarrará de ese Ángel como se agarró Jacob del Ángel de Dios durante aquella noche, y no lo soltó hasta que recibió la bendición de Dios a través del Ángel, lo cual ocurrió cuando rayaba el alba.

Y rayando el alba de un nuevo Milenio y de una nueva Dispensación para un nuevo Reino, el Reino del Mesías, que será el Reino de David siendo restaurado, rayando el alba, rayando un nuevo Día, una nueva Dispensación y un nuevo Milenio y un nuevo Tiempo para Israel y para la Iglesia de Jesucristo.

La Iglesia de Jesucristo recibirá la bendición de su transformación, y el pueblo hebreo recibirá la bendición del llamado de ciento cuarenta y cuatro mil hebreos; y luego la restauración del Reino de David, que es la restauración del Reino de Dios; y así será que el Reino de Dios será establecido en este planeta Tierra en medio del pueblo hebreo.

**Por lo tanto, vigilemos al Ángel con la bendición. Y cuando lo veamos, estemos bien agarrados de Él, agarrándonos bien de Su Mensaje, que será el Mensaje de bendición para el recogimiento de los escogidos de la Iglesia y para la transformación de todos los escogidos que estarán vivos de la Iglesia y para la resurrección de los muertos en Cristo.**

Su Mensaje será el Mensaje de la gran Voz de Trompeta, lo cual será el Mensaje de la Fiesta de las Trompetas.

**Por lo tanto, vigilemos al Ángel con la bendición. Estemos**

*Cuando ya iba amaneciendo (vean, esta es la cuarta vigilia), se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.”*

¿Y porqué no le conocían? Ya había resucitado, y ya Él había recibido una bendición muy grande.

*“Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No.”*

*“El les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.*

*Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar.*

*Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos.”*

Y un codo son 18 pulgadas. Así que se multiplica 200 X 18, y serían ahí 3.600 pulgadas.

*“Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.”*

Y ése no era de los que fueron pescados allí; o sea, que ya Jesús había pescado antes que ellos, y tenía pan también. Así que el único que tenía pescado era Jesús y el único que tenía pan era Jesús; y Sus discípulos, que eran buenos pescadores y con una barca, todavía no habían pescado nada, hasta que Jesús les dijo dónde tirar la red; y cuando la tiraron, se llenó la red. Y miren:

*“Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar.*

*Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió.”*

153 peces, si son pequeñitos, caben en algún lugar; y quizás una persona, quizás pueda con ellos, si son pequeños; y si son bien pequeñitos, hasta un niño puede con ellos; pero siendo peces grandes, 153 peces grandes, llena la embarcación completa. Y con esta pesca de estos 153 peces grandes, que representa a los escogidos

del tiempo final, tanto a los escogidos de la Iglesia de Jesucristo, como luego en segundo lugar los escogidos del pueblo hebreo.

Ahora, con los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo se llenará la barca de Jesucristo; y así como Pedro era el líder de todos aquellos pescadores, por eso menciona que Pedro fue y sacó la red; pero con él estaban los que estaban trabajando con él.

Ahora, veamos San Mateo, capítulo 13, versos 47 en adelante, dice:

*“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces;*

*y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.*

*Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán (a los malos) en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes.”*

Pero los buenos, los peces buenos, dice que son echados en cestas, en canastas, son recogidos para nuestro Señor. Son los Ángeles del Hijo del Hombre, que son los ministerios de los dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, los mismos que llevan a cabo la labor con el trigo y la cizaña: colocan la cizaña en el horno de fuego, que es la gran tribulación; pero al trigo lo recogen y lo colocan en el Alfolí de Dios.

Y son los Ángeles del Hijo del Hombre en el Día Postrero los que tienen esta bendición de echar la red y sacarla llena de peces buenos, de peces grandes, de hijos e hijas de Dios que completarán la Iglesia de Jesucristo, que llenarán la barca del Señor Jesucristo en la etapa de este tiempo final; y luego Dios se tornará al pueblo hebreo, en donde llamará y juntará ciento cuarenta y cuatro mil escogidos; y ellos lo reconocerán.

Ahora, vean cómo esta ocasión también fue en la mañana, por lo tanto fue en la cuarta vigilia.

Ahora, pasando a la ocasión en que la barca estaba bajo una tempestad, y Jesús apareció en la cuarta vigilia, y ellos pensaron que era un fantasma, de esto nos habla el Apocalipsis, nos da esta profecía en el capítulo 10, lo cual cumplirá esa promesa. Capítulo

blos, naciones y lenguas; no vengan guerras sobre los árboles, que son naciones, que como Israel han sido restauradas y son unidas al pueblo hebreo; no vengan guerras sobre el pueblo hebreo, no vengan guerras sobre cosa verde alguna.

Por lo tanto, este Ángel de Apocalipsis 7 también está ligado al ministerio que obrará en favor de las vírgenes insensatas, que es la multitud que nadie podía contar.

Por lo tanto, el ministerio de este Ángel no solamente hará impacto con el pueblo hebreo, sino que hará impacto también con el Cristianismo completo, tanto con las vírgenes prudentes como con las vírgenes insensatas, y con el pueblo hebreo; y hará un impacto grande en este planeta Tierra, hará un impacto grande sobre toda la humanidad y en medio de la humanidad.

Cuando veamos a un hombre, a un Profeta, teniendo que ver algo con el pueblo hebreo, y el pueblo hebreo escuchándolo, recuerden al Ángel con el Sello del Dios vivo, que bajo el ministerio de Elías, manifestado por quinta ocasión, estará en medio del pueblo hebreo; pero antes estará en medio del Cristianismo, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente el ministerio del Ángel con la bendición tendrá que ver con el Cristianismo y tendrá que ver con el Judaísmo, y tendrá que ver por consiguiente con la nación hebrea y con todos los gentiles.

Y como Jacob se agarró del Ángel, y no lo soltó, hasta que recibió la bendición de Él, que fue la bendición de Dios a través de Su Ángel; el pueblo hebreo no soltará a este Ángel hasta que reciba la bendición y sean llamados y juntados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Pero el Cristianismo, la Iglesia del Señor Jesucristo también verá este Ángel y no lo soltará hasta que reciba la bendición de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

### **“EI ÁNGEL CON LA BENDICIÓN.”**

En ese Ángel con la bendición encontramos que viene toda la revelación divina de la Palabra de Dios correspondiente a este tiempo final. Este Ángel viene con el Sello del Dios vivo, con el

*en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años (y vivieron y reinaron con Cristo mil años: así dice la profecía y así va a suceder).*

*Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.*

*Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.”*

Serán Sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años. Serán Sacerdotes y Reyes y Jueces de un orden no terrenal sino Celestial, del Orden de Melquisedec, que es el Orden del Reino Celestial de Dios, Reino que será establecido en esta Tierra. Por eso Jesucristo dijo en San Mateo, capítulo 6, verso 10, enseñando a orar a Sus discípulos, les dijo que orando pidieran la Venida del Reino, diciendo: “Venga Tu Reino, hágase Tu voluntad como en el Cielo también en la Tierra, aquí en la Tierra.”

Por lo tanto, así como se hace la voluntad de Dios en el Cielo, en el Reino Celestial de Dios, cuando sea establecido en la Tierra el Reino de Dios, que será la restauración del Reino de David, se hará la voluntad de Dios en la Tierra, y en ese Reino estaremos como Reyes, como Sacerdotes y como Jueces según el Orden de Melquisedec.

Por lo tanto, la bendición es grande para todos los creyentes en Cristo.

Y ahora, el Ángel con la bendición, el Ángel de Apocalipsis 7, traerá bendición para ciento cuarenta y cuatro mil hebreos. Ese Ángel estará manifestado bajo el ministerio de Elías, estará manifestado en la Tierra en carne humana, y a través de carne humana llamará y juntará ciento cuarenta y cuatro mil hebreos.

Detrás de ese velo de carne que tendrá, estará este Ángel con el Sello del Dios vivo, estará ese Ángel que le ordenará a los cuatro Ángeles para que no vengán vientos sobre la Tierra ni sobre el mar, ni sobre los árboles; o sea, no vengán guerras sobre pueblos, naciones y lenguas; no vengán guerras sobre el mar, que son pue-

10, verso 1 en adelante, dice:

*“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.*

*Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;*

*y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.”*

Este Ángel fuerte que descende del Cielo es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que libertó al pueblo hebreo; es el Ángel de Jehová que se hizo carne en medio del pueblo hebreo, creándose un cuerpo, al crear una célula de vida en el vientre de María; y esa célula de vida se multiplicó, y así se formó el cuerpo de Jesús, el cual nació en Belén de Judea y en el cual habitó el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto. Ése fue el cuerpo físico de carne del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto; y el Ángel del Pacto es nada menos que el mismo Dios en Su cuerpo teofánico de la sexta dimensión; un cuerpo parecido a nuestro cuerpo, pero de otra dimensión, de la sexta dimensión.

Y ahora, cuando se crea un cuerpo de carne y le ponen por nombre: “Jesús,” ése es el cuerpo de carne de Dios, donde Dios habitó para llevar a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario. Y fue Emanuel, que traducido es: “Dios con nosotros,” Dios en medio de la raza humana con un cuerpo como el de los seres humanos.

Dios hizo al ser humano a Su Imagen y Semejanza, y ahora cuando Dios viene a la Tierra para redimir al ser humano, viene a la semejanza del ser humano.

Veán, en la misma forma en que Dios tendría un cuerpo, que Dios se haría un cuerpo para venir a esta Tierra, en esa misma forma Él le dio un cuerpo al ser humano del polvo de la tierra. Y por eso la apariencia física del ser humano es la apariencia física que tuvo Dios en Su cuerpo físico cuando se manifestó en la Tierra en la persona de Jesús. Y también, vean ustedes, nuestro cuerpo físico se parece al cuerpo teofánico de Dios.

Y ahora, Dios nos da un cuerpo teofánico cuando creemos en Cristo como nuestro Salvador, lavamos nuestros pecados en Su Sangre y recibimos su Espíritu Santo, y así obtenemos el nuevo nacimiento y obtenemos un cuerpo teofánico de la sexta dimensión, un cuerpo parecido a nuestro cuerpo, pero de otra dimensión, un cuerpo teofánico como el cuerpo teofánico de Jesucristo.

Ahora, nosotros estamos esperando el cuerpo físico, eterno y glorificado, que Él ha prometido para todos nosotros; y lo vamos a recibir, pues estamos bien agarrados de la mano de Dios, bien agarrados del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, de Jesucristo nuestro Salvador en Su manifestación final, a través del Ángel del Señor Jesucristo.

Y esa manifestación del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, a través de Su Ángel Mensajero, para muchas personas (de momento) podrá ser vista como un fantasma; pero a medida que va esclareciendo y van las personas mirando bien, podrán ver que esa es una manifestación del Cielo, es la manifestación del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, del Ángel fuerte que desciende del Cielo, manifestado en el Día Postrero en Su Ángel Mensajero.

Y vean ustedes, en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 4, nos dice que puso Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra. El mar (aguas) representan pueblos, naciones y lenguas; y la tierra ahí representa un territorio también.

Por lo tanto, Cristo en esa manifestación a través de Su Ángel Mensajero estará en un territorio, y desde ahí se moverá para otros territorios, otras naciones, pueblos y lenguas, dándonos Su Mensaje final.

Luego que haya completado Cristo, el Ángel del Pacto, Su Iglesia, Su Cuerpo Místico de creyentes, con los escogidos del Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en la cuarta vigilia, y luego Cristo terminará Su Obra de Intercesión en el Cielo y saldrá del Trono de Intercesión, porque ya estará completado Su Cuerpo Místico de creyentes, ya no tendrá que estar haciendo más intercesión por personas, porque ya se habrá completado el número de los escogidos de Dios, por los

*“Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre...”*

Y ahora, tenemos una posición bien importante en el Reino de Dios: de Reyes y Sacerdotes, pertenecemos a la realeza del Reino de Dios. Así como todo hijo de un rey y toda hija de un rey pertenece a la realeza del reino de su padre, y es por consiguiente un príncipe o una princesa de ese reino.

Y todos los redimidos con la Sangre de Cristo han sido limpios de todo pecado y han sido hechos Reyes y Sacerdotes, son Príncipes y Princesas que reinarán con Cristo en Su Reino Milenial y luego por toda la eternidad; son Reyes y Sacerdotes del Reino de Dios. Y el Reino de Dios va a ser establecido en la Tierra, y por consiguiente ahí yo voy a estar como Rey, como Sacerdote y como Juez. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

Veán aquí en Apocalipsis, capítulo 5, también nos dice en el verso 9 al 10:

*“Y cantaban un nuevo cántico, diciendo (estos son los redimidos por la Sangre de Cristo): Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolido, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;*

*y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”*

No es que quizás vamos a reinar, ya está profetizado que va a ser así, y yo lo creo con toda mi alma, con todo mi corazón. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también. Por lo tanto, como Dios ha dicho, así va a hacer.

En Apocalipsis, capítulo 20, versos 4 al 6, también da testimonio de esta verdad divina, y dice:

*“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca*

Isaías, capítulo 60, verso 12.

Por lo tanto, lo correcto es que todas las naciones con sus gobernantes estén en paz con Israel, y que estén al servicio de lo que Israel necesita; porque Israel será cabeza de todas las naciones. Jerusalén será la capital del mundo, y todo el territorio de Israel será el Distrito Federal. Y ya todo eso lo sabemos a través de las profecías bíblicas.

Por lo tanto, todas las naciones con sus gobernantes tienen la oportunidad de tener un acercamiento con Israel para mantener esa amistad hermanable, como naciones hermanas que Dios ha formado para que estén brazo a brazo con Israel: su hermano mayor, que es la nación primogénita de Dios; y por consiguiente es la nación mayor.

Así como en la familia el primero que nace es el primogénito, y le llamamos el mayor de la familia. Por lo tanto, viendo que Israel es el hermano mayor de todas las naciones, es el hermano mayor de los demás árboles. La higuera es el árbol mayor de los demás árboles, conforme a la profecía. La higuera representa a Israel; y los demás árboles, las demás naciones que vendrán a estar unidas a Israel, serán restaurados en el Reino de Dios, que será el Reino del Hijo de David, del Mesías Príncipe.

Ese Reino de David será restaurado y eso será la Monarquía fusionada con la Teocracia, para así la humanidad tener un Reino, un Imperio mundial: el Imperio del Mesías hebreo, el imperio del Mesías prometido. Para eso es que el pueblo hebreo está esperando al Mesías: para que restaure el Reino de Dios, el Reino de David, en la Tierra, para que tome el Reino de David y el Trono de David y gobierne sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones.

En ese Reino van a estar todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo. En ese Reino yo voy a estar y voy a estar en una posición bien importante. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

El mismo libro del Apocalipsis nos dice en el capítulo 1, versos 5 al 6:

cuales Él estaría haciendo intercesión desde que ascendió al Cielo. Y cuando entre hasta el último de los escogidos de Dios, Él terminará Su Obra de Intercesión, y seremos reconciliados físicamente con Dios, seremos restaurados a la Vida eterna físicamente, pues ya espiritualmente hemos sido restaurados a la Vida eterna.

*“El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”* Dice Jesús en San Juan, capítulo 5, verso 24.

Pero falta obtener Vida eterna física; y eso es, para los que han partido, la resurrección en un cuerpo eterno, inmortal e incorruptible, y para nosotros será la transformación de nuestro cuerpo. Esa es la Adopción (es la Adopción, la Redención del cuerpo); y así los hijos e hijas de Dios tendrán cuerpos eternos, como Dios desde antes de la fundación del mundo determinó para todos Sus hijos.

Ahora, nosotros estamos viviendo en el tiempo más glorioso de todos, en donde de un momento a otro se completará la pesca milagrosa, se completará el número de los escogidos de Dios, se completará el número de los peces grandes en la red, y entonces Cristo terminará Su Obra de intercesión en el Cielo y saldrá del Trono del Padre, del Trono de Intercesión y tomará el Título de Propiedad, lo abrirá en el Cielo y reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa; y vendrá y se manifestará en toda Su plenitud, adoptará a Su Ángel Mensajero y se manifestará en toda Su plenitud, y adoptará a todos los escogidos de Dios de este tiempo final, juntamente con los escogidos de Dios de las edades pasadas, los resucitará en cuerpos eternos.

Y cuando eso ocurra, cuando se complete el número de los escogidos de Dios, ya esa manifestación de Cristo será en toda Su plenitud; y ésa será la vindicación final, la confirmación final de que ese Ángel Mensajero de Jesucristo era verdaderamente el Mensajero de Jesucristo para este Día Postrero, para la Edad de la Piedra Angular, para la cuarta vigilia, a través del cual Cristo estaría manifestado en este tiempo final.

Los escogidos lo verán y lo recibirán en este tiempo final, y

recibirán Su mensaje, y serán llamados y juntados y colocados en la Edad de la Piedra Angular, en la cuarta vigilia; y estarán bien agarrados de Cristo, el Ángel del Pacto, en Su manifestación final, como estuvo agarrado Jacob del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, en Su manifestación allí a Jacob.

Y en la manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, a través de Su Ángel Mensajero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en la cuarta vigilia, los escogidos de Dios se agarrarán bien de Cristo, el Ángel del Pacto, en esa manifestación que Él tendrá.

Ahora, el Ángel del Pacto, Cristo, vean ustedes, estará en Su Ángel Mensajero. Pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo, él solamente es el instrumento del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, de Cristo. Él siempre ha tenido un Mensajero, un instrumento, un velo de carne, a través del cual manifestarse; y el Mensajero que Él tendrá, el velo de carne que Él tendrá en el Día Postrero, será el Ángel del Señor Jesucristo.

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.”* [Apocalipsis 22:16]

Ése es el Ángel Mensajero de Jesucristo, a través del cual Cristo, el Ángel del Pacto, estará manifestado en el Día Postrero; y los escogidos de Dios estarán bien agarrados de la mano de Cristo, el Ángel del Pacto, estarán bien agarrados de la mano de Dios en este tiempo final. Así estaremos en este tiempo final en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en la cuarta vigilia.

Ahora, ¿vieron lo sencillo que es estar agarrado de la mano de Dios, de la mano del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, de la mano de Cristo en este tiempo final? Así como estuvieron bien agarrados de la mano de Cristo, el Ángel del Pacto, en cada edad, cuando se agarraron de Cristo en Su manifestación, a través del Ángel Mensajero en cada edad.

Hemos llegado al tiempo final, en donde los escogidos del Día Postrero estarían agarrados de la mano de Dios: bien agarrados; y no soltarán a Dios, a Cristo, el Ángel del Pacto, hasta

*Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos...”*

Para no dejar nada fuera de Israel, no dejar nada en otras naciones, llevarlo todo a Israel, como Dios le ordenó al Profeta Moisés, para que el pueblo hebreo también hiciera: que no dejaran nada en Egipto, ni una uña; ni una uña de los animales, ni de las personas tampoco. Sigue diciendo:

*“... para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos (ahí será que Israel se va a convertir en la nación más rica de todas las naciones), al nombre de Jehová tu Dios (vean, van a traer para Dios el oro y la plata), y al Santo de Israel, que te ha glorificado.*

*Y extranjeros edificarán tus muros (o sea, que van a trabajar en favor de la restauración de Jerusalén)...*

*Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán (naciones gentiles con sus reyes, sus gobernantes, le van a servir al pueblo hebreo); porque en mi ira te castigué (todos los problemas del pueblo hebreo, las persecuciones por las cuales han pasado, en donde han sido perseguidos a muerte, y millones de hebreos han muerto en diferentes tiempos, por multitudes: ahora, todo eso fue en la ira de Dios siendo derramada sobre el pueblo hebreo; pero dice), mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia (para este tiempo Dios tendrá Misericordia del pueblo hebreo, de la nación hebrea).*

*Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche (este es el Reino Milenial), para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes.*

*Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado.”*

Ahí está la profecía, así se cumplirá.

Y entonces, ¿cuál es la posición correcta para todos los reyes, para todos los presidentes de todas las naciones, los gobernantes de todas las naciones? Pues estar bien con sus relaciones con Israel, para que así Dios los bendiga; porque de otra forma, si se levantan como enemigos de Israel, aquí dice que del todo perecerán esas naciones con sus gobernantes. Eso está en la profecía bíblica:

cuatro mil hebreos.

Y cuando el pueblo hebreo vea ese Ángel, se va agarrar de ese Ángel y no lo va a soltar hasta que reciba la bendición de Dios, hasta que sean llamados y juntados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Eso va a suceder en este tiempo final, antes que comience la gran tribulación.

Por lo tanto, la experiencia que pasó allá Jacob se repetirá en Jacob, el pueblo hebreo, que es Israel. Esta es la promesa para el pueblo hebreo, para este tiempo final, y será cumplida bajo el ministerio de Elías, precursando para el pueblo hebreo la Venida del Mesías, predicándole el Evangelio del Reino, dándole a conocer que ha llegado el tiempo para el Reino de Dios venir al pueblo hebreo, y ser establecido en medio del pueblo hebreo; y esto será la restauración del Reino de David, donde el Mesías Príncipe se sentará sobre el Trono de David y gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones; y el pueblo hebreo será cabeza de todas las naciones.

Y toda nación que no le sirva al pueblo hebreo, tendrá grandes problemas, será quitada del planeta Tierra. Lo mismo que han querido hacer por muchos siglos con el pueblo hebreo: quitarlos, borrarlos, del mapa; pues eso es lo que Dios va a hacer con todas las naciones que se levanten en contra del pueblo hebreo, y de las que se han levantado en contra del pueblo hebreo: Dios las va a borrar del mapa, y por consiguiente dejarán de existir.

Toda nación tendrá que estar bajo el Reino del Mesías, del Hijo de David, en la restauración del Reino de David. Esto es así, porque así Dios lo ha establecido. Y si Dios así lo estableció, así lo cumplirá.

En Isaías, capítulo 60, verso 7 en adelante, dice:

*“Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; carneros de Nebaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria.*

*¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas?*

*Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de*

recibir la bendición de Dios. Y luego continuaremos con Él para la Cena de las Bodas del Cordero, y para luego el Reino Milenial y para toda la eternidad.

**¡Manténgase agarrado de la mano de Dios, de la mano de Cristo, de la mano del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, en este Día Postrero! Esa es la única seguridad para el ser humano en este tiempo final. No hay otra esperanza, solamente Cristo es la única esperanza. Y estar bien agarrados de Él, de Su mano, nos da la seguridad que nosotros tenemos que tener en este tiempo final.**

Dice el Salmista, que “aunque la Tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón del mar,” dice: “No temeré, porque Tú estarás conmigo.” [Salmo 46:2]. Y Él está con nosotros en este tiempo final. Pueden venir terremotos, maremotos y todas estas cosas, pero nosotros estamos seguros, agarrados de Su mano; y estamos a la sombra de Sus alas, las alas del Sol de Justicia.

“A los que temen mi nombre, nacerá (y eso es la cuarta vigilia, porque el sol nace, ¿cuándo? En la cuarta vigilia)... nacerá el sol de justicia, y en sus alas traerá salvación.” [Malaquías 4:2] Viene con Sus alas en la cuarta vigilia, que son los ministerios de los dos Olivos, de Moisés y Elías.

¿Dónde están los que en el Día Postrero estarían agarrados de la mano de Dios, de la mano de Cristo, el Ángel del Pacto, como estuvo Jacob allá en la cuarta vigilia? Aquí estamos en esta ocasión, agarrados de la mano de Dios, de la mano de Cristo, de la mano del Ángel del Pacto. Y no lo soltaremos, nos mantendremos agarrados de Su mano, hasta que recibamos la bendición de Dios, la transformación de nuestros cuerpos.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta noche, dándoles testimonio de cómo estar agarrados de la mano de Dios en este Día Postrero.

Mañana está anunciado un eclipse total de sol, y va a verse en un sinnúmero de naciones; pero nosotros estamos agarrados de la mano de Dios, por lo tanto, no temeré, no temeré mal alguno, porque tú, ¡oh, Dios! Estás conmigo; y con cada uno de ustedes

también.

¿Qué cosas pasarán durante el día de mañana? Pues espere-mos que pase el día de mañana, y entonces vean por la televisión y en la prensa las cosas que hayan sucedido en el día de mañana, en las diferentes naciones.

¿Y qué cosas sucederán después del día de mañana? No sabe-mos. Pero antes que venga el Día de Jehová grande y terrible, está prometido que el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplan-dor.

¿Y será ese eclipse que va a ocurrir mañana? ¿Ya que es el último de este siglo y también de este milenio? No sabemos. Pero sí es, pues, ¡gloria a Dios! Es después de un oscurecimiento del sol, y no sabemos cuantos días, meses o años, después de eso, es que vendrá el día grande y terrible de Jehová, o sea, la gran tribu-lación.

Por lo tanto, después de un oscurecimiento profetizado es que Cristo termina Su Obra de Intercesión, sale del Cielo y reclama a Sus escogidos, resucita a los muertos en Cristo y luego a noso-tros nos transforma; y luego tendremos de 30 a 40 días aquí en el cuerpo nuevo, estrenando el cuerpo nuevo; y ya ustedes van a ver cómo funciona ese nuevo cuerpo, y luego nos iremos de aquí a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahora, luego de un oscurecimiento, que puede ser un eclipse total del sol (y que podría ser ese próximo eclipse) será que ven-drá el día terrible de Jehová, la gran tribulación; pero no sabemos cuantos días, meses o años, después de ese oscurecimiento del sol. Pero lo importante es estar, ¿qué? Agarrados de la mano de Dios.

Agarrados de la mano de Dios estaremos seguros, y seremos transformados cuando llegue el momento. Manténgase cada uno de ustedes agarrado de la mano de Dios, agarrado de la mano del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, en este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, y manifestación final de Jesucristo.

*Y lo bendijo allí.*

*Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.*

*Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera.”*

Y ahora, Jacob tiene un cambio de nombre, y en ese nombre nuevo viene una bendición. Por eso es tan importante escoger bien el nombre que le ponemos a nuestros hijos: porque cada nombre tiene un significado, y de acuerdo a ese significado va a ser la vida de ese niño; aun cuando ya sea grande.

Por lo tanto, tenemos que escoger correctamente la bendición que queremos de parte de Dios para nuestros hijos, y está en el nom-bre. Y luego tenemos que cuidar nuestros hijos, guiándolos en el camino del Señor. “Instruye al niño en su carrera, y aun cuando sea viejo, adulto, no se apartará de él.” [Proverbios 22:6]

Tenemos que trabajar el futuro de nuestros niños, de nuestros hijos, desde que están muy pequeños, y aun desde el vientre de la madre.

Veán aquí en Oseas, capítulo 12, lo que habla de Jacob, y dice verso 3 en adelante:

*“En el seno materno tomó por el calcañar a su hermano, y con su poder venció al ángel.*

*Venció al ángel, y prevaleció; lloró y le rogó...”*

O sea, que no era que estaba agarrado del Ángel nada más, sino que estaba agarrado del Ángel llorando y rogándole; como cuando se encuentra a un creyente en Cristo en dificultades gran-des, y se arrodilla ante Dios en el Nombre del Señor Jesucristo y llorando ruega a Dios para que le ayude a solucionar su problema. Y para Jacob era un problema grande su hermano con cuatrocien-tas personas, cuatrocientos hombres armados, los cuales venían; y Jacob estaba muy temeroso. Pero Dios cambió la situación.

Y ahora, todo eso que sucedió allá es tipo y figura de lo que sucederá en este tiempo final: el pueblo hebreo, la descendencia de Jacob en este tiempo final se encontrará con el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo para llamar y juntar ciento cuarenta y

contrarse con Esaú, su hermano; y llevaban regalos, presentes, para apaciguar la ira de Esaú.

Pero ahora tenía que enfrentarse Jacob, luego que su familia había ya llegado a Esaú. Pero Jacob tenía mucho temor, mucho miedo. Pero Jacob se encontró durante la noche con un Ángel, con un varón; porque un Ángel es un hombre de otra dimensión, que está en un cuerpo angelical.

Y ahora, cuando Jacob se encuentra con ese Ángel, por cuanto Jacob es Profeta y tiene las dos conciencias juntas, él puede ver en otras dimensiones.

Y ahora, Jacob temeroso porque su hermano viene con cuatrocientos hombres; ahora Jacob se encuentra con este Ángel, y se ha encontrado con algo que es real, y con el único que lo puede bendecir, con el único que lo puede proteger. La única esperanza de Jacob era ese Ángel, y lo que ese Ángel hablara sobre él; y Jacob quería que hablara una bendición sobre él.

Veamos aquí este pasaje: Génesis, capítulo 32, verso 24 en adelante, dice (hasta el 31):

*“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.*

*Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.*

*Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices.”*

Un hombre que lucha por la bendición de Dios y que está buscando la bendición de Dios, no puede soltar al Ángel de Dios, tiene que mantenerse agarrado del Ángel de Dios.

*“Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.*

*Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.*

*Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre?*

### Extracto del Mensaje:

#### PALABRAS DE BENDICION AL FINALIZAR LA ACTIVIDAD BAUTISMAL

23 de abril de 2000 P.M. Cayey, Puerto Rico.

**Así que caminemos hacia adelante, porque esta etapa es la que se conectará con la eternidad. Esta etapa es la que se conectará con la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos; porque esta es una etapa en donde entrará hasta el último de los escogidos de Dios. Y no sabemos si tomará meses o años esta etapa.**

Recuerden que cada etapa tiene una cantidad de tiempo; y así ha sido en las etapas por las cuales ya hemos pasado. Yo deseo y espero que esta sea la más corta de todas las etapas, porque todos estamos deseosos de tener el nuevo cuerpo que tanto necesitamos.

Yo en estos días me he dado cuenta de que si alguien necesita el nuevo cuerpo, el más que lo necesita soy yo. Por lo tanto si alguien tiene la oportunidad de ser el primero en recibirlo, yo quiero ser esa persona. Y ustedes dirían: “Entonces, ¿se va a ir y nos va a dejar aquí?” No. ¡Entonces trabajaré más con ese cuerpo nuevo para que ustedes también tengan el nuevo cuerpo y los muertos en Cristo también!

Cuando veía a Miguel bautizando a todas las personas en estos días (excepto anoche que no pude estar), yo decía en mi corazón y también lo hablaba: “Señor, yo quiero que todos vayan conmigo a la Cena de las Bodas del Cordero, que todos sean transformados y nos vayamos todos. Que no quede ninguno de ellos sin ser transformados e ir a la Cena de las Bodas del Cordero.” Y aun los niños, ancianos, jóvenes ¡Todos! No solamente los que han sido bautizados aquí, sino en toda la América Latina y el Caribe y en todos los demás lugares.

Los que tienen la promesa de ser transformados estando vivos son los que estarán en el Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular; por lo tanto estamos esperando esa transformación. Por

eso El nos da la fe, la revelación del Rapto, que es la revelación del Séptimo Sello bajo el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, para ser preparados y ser transformados en este tiempo final.

**Cuando se complete esta etapa, que no sabemos cuánto tiempo tomará para ser completada, esta etapa corresponde a lo que sucedió en la séptima edad de la Iglesia gentil; o sea, que corresponde a la etapa que se cumplió en la Edad de Laodicea; por lo tanto estaremos bien agarrados de nuestro amado Señor Jesucristo.**

Sabemos que vendrán tiempos difíciles y habrá tentaciones; pero El nos ayudará y nos librará de la hora de la tentación - nos librará de la hora de la tentación, tanto de la tentación que el diablo llevará a cabo como la llevó a cabo en el Huerto del Edén, como también nos librará de la gran tribulación. El no nos va a dejar aquí pasando por la gran tribulación, nos va a llevar a una fiesta en el Cielo, llamada la Fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero. La Casa se llena en este tiempo final.

Luego que los siervos llenaron la parte correspondiente a cada edad, luego el Siervo, el Espíritu Santo, que sube en cada Mensajero, luego de las siete edades dijo: “He hecho como mandaste, y todavía hay lugar.” ¿Y dónde hay lugar? Pues en la Edad de la Piedra Angular. Y ese es el lugar que El está llenando en este tiempo final. Y cuando se llene, entonces cerrará la Puerta, porque tenemos que ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así que amados amigos y hermanos presentes que han sido bautizados, y los que ya estaban bautizados antes en el Nombre del Señor Jesucristo: Mantengan sus vidas consagradas a Cristo, bien agarrados de Jesucristo y sirviendo a Jesucristo como nuestro Salvador, sirviendo todos los días a El, a nuestro Salvador, y manteniendo nuestras confesiones hechas a Cristo. Si alguno tiene problemas en su vida, y falla en algún momento a Cristo, lo confiesa a Cristo para que la Sangre de Jesucristo lo limpie de todo pecado. Y no se detenga por nada, siga hacia adelante con problemas o sin problemas, porque pronto vamos a ser transformados;

puesta en Dios, hasta obtener el cumplimiento de la promesa. Así han sido todos los héroes de la fe: los héroes de la fe del Antiguo Testamento de los cuales habla San Pablo en Hebreos, capítulo 11; también tenemos los héroes de la fe del Nuevo Testamento: tenemos a Jesús, tenemos a San Pedro y los demás Apóstoles (excluyendo a Judas Iscariote), y tenemos también a San Pablo y a los demás hombres de Dios, Mensajeros de las diferentes etapas de la Iglesia y los colaboradores que Dios colocó al lado de esos Mensajeros. Pero todo eso ya es historia.

¿Y dónde están los héroes de la fe de este tiempo final? Aquí estamos viendo en la Escritura las promesas correspondientes a este tiempo final, y creyéndolas con toda nuestra alma, y luchando agarrados del Señor, del Ángel del Pacto, para que nos bendiga cumpliendo las promesas que Él ha hecho para nosotros en este tiempo final.

Por lo tanto, nos mantenemos como Jacob: como Jacob se mantuvo agarrado del Ángel, nos mantenemos nosotros agarrados del Ángel del Pacto, y Él nos continuará bendiciendo cumpliendo lo que Él ha prometido para todos los creyentes bajo el Nuevo Pacto.

### **Extracto del Mensaje:**

#### **EL ÁNGEL CON LA BENDICIÓN**

22 de enero de 2006. Goiania, Go, Brasil.

En el tiempo de Jacob, en el capítulo 32, versos 24 al 32, Jacob venía de Padan-aram para llegar a la tierra prometida, a la tierra de donde él había salido. Pero su hermano Esaú venía con un grupo de soldados, tenía un ejército, y él había dicho que cuando muriera su padre Isaac, él mataría a su hermano Jacob. [Génesis 27:41].

Y ahora, Jacob está muy temeroso de lo que pueda suceder, porque su hermano venía con un gran ejército para encontrarse con Jacob. Y Jacob había enviado a su familia adelante para en-

bertador, nuestro Salvador, el Ángel del Pacto, que se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo, y murió como el Sacrificio de la Expiación por nuestros pecados, y por el pueblo hebreo, por Israel, por los pecados de Israel y de todos sus miembros; y por la Iglesia, Su Iglesia, y todos sus miembros que estaban dispersos por el mundo entero, todos los hijos e hijas de Dios, que en su mayoría pueden ser sangre hebrea, y aún hasta en su totalidad.

Así que, adelante, bien agarrados con y de la bendición de Dios. Ya estamos llegando a la meta, ya estamos viendo las señales. Y esto que dice el reverendo William Branham, esto sucede antes de comenzar la gran tribulación. Vigilen lo que él dijo que sucederá.

Tenga los ojos bien abiertos, vamos a tenerlos bien informados, desde una hora antes de comenzar los devocionales en todos los países, tengan la pantalla transmitiendo las noticias de todo lo que está sucediendo en estas labores y viajes misioneros. Manténgase conectados. Ahí hagan los acuerdos con AMISRAEL, para que tengan acceso a las noticias de AMISRAEL; y así puedan tener bien informados a los hermanos de todas las congregaciones, de todas las Iglesias. Y Miguel también les informará cómo se va a trabajar ya.

#### **Extracto del Mensaje:**

#### **LA DISPENSACIÓN DEL REINO**

15 de enero de 2006. Goiania, Go, Brasil.

Por lo tanto, la meta es lo que Dios ha prometido: obtener lo que Dios ha Prometido. Y ya sabemos que hay que luchar.

Y uno tiene que permanecer firme creyendo y caminando hacia adelante, hacia la meta. El enemigo de Dios: el diablo, Satanás, lucha en contra de las personas que tienen promesas divinas, y trata de que las personas no reciban esas bendiciones divinas.

Pero la persona creyente se mantiene mirando lo que Dios ha prometido y caminando hacia adelante con la fe puesta en Cristo,

no sabemos en qué año, pero sabemos que pronto; y nos vamos a ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

*Que Cristo nos ayude a todos, Su Espíritu nos fortalezca y nos guíe en estos últimos días de nuestra vida terrenal en estos cuerpos terrenales; y nos mantenga unidos a El como individuos y nos mantenga unidos a El como Cuerpo Místico de creyentes, nos mantenga unidos con Su Espíritu en el Amor Divino. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.*

Bueno, dejo con nosotros nuevamente el Rvdo. Miguel Bermúdez Marín quien concluirá nuestra parte en esta ocasión.

Miguel, aprecio mucho toda esta labor que has llevado a cabo en favor de la congregación aquí en Puerto Rico. Ahora todos los que has bautizado te aman más y más. Y yo también.

#### **Extracto del Mensaje:**

#### **JACOB BIEN AGARRADO DEL ANGEL**

18 de Julio del 2000. San Lucas, Guatemala.

Y ahora podemos ver que así como este Ángel le enseñó a Juan a adorar a Dios, le enseñará a todos los hijos e hijas de Dios a estar adorando a Dios, a nuestro amado Señor Jesucristo en este tiempo final, en la parte alta de la escalera de Jacob, o que vio Jacob, en la parte alta que es la Edad de la Piedra Angular en la Iglesia del Señor Jesucristo. Ahí es donde nos agarramos bien del Señor Jesucristo en Su manifestación final; y por consiguiente esa edad también es nuestro Peniel, donde estaremos viendo a Dios cara a cara, velado y revelado en Su Ángel Mensajero en este tiempo final.

Y entonces estaremos bien agarrados de Cristo velado en Su Ángel, hasta que nos bendiga y obtengamos el cambio. El obtuvo un cambio de nombre, y nosotros en adición al cambio de nombre ¿recibimos qué? Un cambio de cuerpo, una transformación, nosotros los que vivimos y también los muertos en Cristo recibirán un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado. Y

entonces habremos obtenido la bendición que queríamos recibir de parte de Dios; pero tiene que ser hablada por medio del Ángel del Señor Jesucristo.

Así como Dios tuvo Su Ángel, el cual se hizo carne, y lo conocimos por el nombre de Jesús, Jesús tiene Su Ángel, el cual en el Día Postrero podemos ver que es el Ángel que le reveló a Juan el libro del Apocalipsis, un espíritu teofánico de la sexta dimensión, un espíritu de profeta, un hombre, un varón de Dios, pero de la sexta dimensión, el cual Cristo envía a Su Iglesia en el Día Postrero; y entonces viene en carne humana, ese espíritu teofánico en carne humana ministrando la Palabra que Cristo le estará dando para Su Iglesia.

**Otro párrafo:**

Y para este tiempo final cuando ya está rayando el alba, todavía la Iglesia del Señor Jesucristo estará agarrada del Ángel de Jehová en Su manifestación final, y ahí verá cara a cara el rostro del Ángel de Jehová, ahí verá cara a cara a Dios; pues durante la noche no podían ver cara a cara a Dios, no sabían porqué estaban agarrados de Cristo, no sabían el misterio de esa manifestación de Cristo en cada ángel mensajero. Pero cuando está rayando el alba, y ya comienza a esclarecer, entonces pueden verse el uno al otro: puede ver Jacob, el Israel Celestial, y después verá lo mismo el Israel terrenal, podrá ver el rostro del Ángel de Jehová.

¿Y cómo va a ver el rostro del Ángel de Jehová? En el monte de la transfiguración Pedro, Jacobo y Juan fueron con Jesús, en donde Jesús nos traía en visión (eso fue una visión, en visión) la Venida del Hijo del Hombre en Su Reino, el Hijo del Hombre viniendo con Sus ángeles en Su Reino, la Venida del Reino de Dios. Y cuando le mostró la Venida del Reino de Dios, la Venida del Hijo del Hombre viniendo en Su Reino, Su rostro resplandeció como el sol; y aparecieron Moisés a un lado y Elías al otro lado, y ese es el orden de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero, estará Moisés y Elías, los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías y el ministerio de Jesús; y eso es el Hijo del Hombre viniendo con Sus ángeles en el Día Postrero.

para aparecer en el tiempo final.

Todos estarán bien agarrados de la bendición de Dios. Yo me agarré de la bendición de Dios y no la suelto, como hizo Jacob, que no soltó la bendición de Dios; aunque el Ángel lo hirió en su cadera, no lo soltó.

Por lo tanto, aunque en alguna ocasión nos sintamos heridos por el Ángel; recuerden, estamos luchando por la bendición de Dios. No lo suelte, porque si lo suelta, ha soltado la bendición que tanto usted desea.

Siga hacia delante, no importa que esté cojeando, no importa cuántas heridas haya recibido en la trayectoria de su vida, no importa los problemas, lo que importa es la meta que tenemos.

Lo que importa es la bendición, los problemas son pasajeros: tiene la persona un problema, pasó el problema, y ya terminó. Solamente el queda en el recuerdo. Y si se olvida, y lo toma como que todo eso va a obrar para bien, pues le obrará para bien; si lo toma que es para mal, pues le obrará para mal.

Por lo tanto, tome siempre las cosas como que obran para bien, para que Dios las convierta en bien para usted.

Así que, agarrados de la bendición de Dios en nuestro tiempo, nuestra edad, la edad de oro, continuemos hacia adelante agarrados del Ángel del Pacto, recibiendo la bendición de Dios y trabajando siempre en Su obra.

Recuerden que cuando Dios liberta a Su pueblo, o a una persona, es ¿para qué? Para que le sirva: “Deja ir a mi pueblo; Israel es mi hijo, mi primogénito.” Vamos a verlo aquí, capítulo 4 del Éxodo, verso 22 en adelante, dice:

*“Y dirás a Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito.*

*Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que me sirva.”*

¿Para qué es que Dios liberta a la persona y a un pueblo? Para que le sirva. Hay personas que lo que quieren es que Dios los bendiga, pero no quieren servir a Dios. No, Dios bendice a la persona y liberta a la persona para que le sirva.

Por lo tanto, adelante, sirviendo a nuestro Señor, nuestro Li-

“A Jacob amé, y a Esaú aborrecí.”

**Otro párrafo:**

Israel está en un tiempo en que de un momento a otro entra el Espíritu de Dios a Israel, a través de la manifestación de los ministerios de Moisés y Elías. Bajo el ministerio de los dos Olivos, el Espíritu de Dios, el Espíritu de vida, regresará a Israel para estar allí operando, y profetizando, y dándole vida a Israel, e introduciéndole el Reino Milenial, introduciéndole al Mesías, porque ése es el ministerio que introducirá al Mesías, el ministerio de Elías por quinta vez para Israel.

Vamos a leer aquí algo, y ya terminaremos. Esto es del libro “*La Religión de Israel*,” la página 73, dice.

*“Cuando llegue el tiempo del reino de la fe israelita, Dios enviará a su Profeta Elías, ‘que unirá el corazón de los padres al de sus hijos, y el corazón de los hijos al de los padres,’ y proclamará así la paz universal imperecedera, ese es el verdadero precursor del Mesías Judío, el ángel de la unión y de la concordia en el mundo.”*

¿A quién están esperando? A Elías, conforme a Malaquías 4:1 al 6, está así prometido. Por eso es que ellos están con los ojos abiertos, mirando de dónde surgirá Elías, el Elías de Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 6, en su quinta manifestación, y estará acompañado por el ministerio de Moisés, y esos son los dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14, los dos árboles de olivo y las dos ramas de olivo, que son los dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.

Y también conforme a Apocalipsis, capítulo 11, verso 3 en adelante, esos son los ministerios que el Espíritu Santo estará operando en este tiempo final, para agarrarse bien la Iglesia que va a ser transformada; y agarrarse también el pueblo hebreo, para agarrarse del Ángel del Pacto en el tiempo final, para entrar al Nuevo Pacto el pueblo hebreo y tener todas las bendiciones del Nuevo Pacto, y obtener la restauración del Reino de David, y por consiguiente del Trono de David, donde se sentará el Mesías prometido

**Extracto del Mensaje:**

**LA BIENAVENTURANZA DE GUARDAR  
LA PROFECIA DE JESUCRISTO**

20 de Julio del 2000. San Lucas, Guatemala.

Y ahora, Jacob recibió la bendición ¿cuándo? Cuando rayaba ¿qué? el alba. Y cuando rayaba el alba de un nuevo día, Jacob se agarró más del Ángel. El Ángel le dice: “¡Suéltame, tengo que irme!” Jacob le dice: “¡No te soltaré hasta que me bendigas!” Y ya herido, cojo, pero luchador todavía, y con la fe puesta en que recibiría la bendición de Dios, no soltaría al Ángel, que es Cristo; el Ángel le dice: “¿Cuál es tu nombre?” (Le pregunta). Jacob le dice: “Jacob.” El Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y has vencido.”

Cuando luchemos, recuerden, luchemos para vencer; no dejemos la lucha a media. Jacob luchó toda la noche, y no dijo: “Ya estoy cansado, ya no lucho más.” Jacob dijo: “No, yo no te soltaré hasta que me bendigas.” Y la Iglesia del Señor Jesucristo no soltará a Cristo, al Ángel del Pacto, hasta que reciba la bendición. Y cuando la reciba, que es la transformación de nuestros cuerpos, nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y continuaremos con El. Y el pueblo hebreo verá al Ángel que Jacob vio y luchó con El, lo verá manifestado en el Día Postrero realizando las grandes maravillas y señales en medio de Su Iglesia, cuando la Iglesia del Señor Jesucristo sea adoptada; y entonces dirá: “Este es al que nosotros estamos esperando.” Y 144 mil hebreos se agarrarán bien de ese Ángel que estará manifestado, velado y revelado por medio de Su Ángel Mensajero; y entonces recibirá la bendición de Dios; pero primero la recibe el Israel Celestial, la Iglesia del Señor Jesucristo; y hay un cambio de nombre tanto para el Israel Celestial como para el Israel terrenal.

Y ahora, tenemos el Israel celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, el cual es compuesto por hebreos y por gentiles redimidos con la Sangre del Señor Jesucristo y llenos del Espíritu

de Dios, y por consiguiente, nacidos de nuevo. Esas son las personas que al recibir el nuevo nacimiento, del cual Cristo le habló a Nicodemo, obtienen un cuerpo teofánico de la sexta dimensión, igual al cuerpo teofánico de nuestro amado Señor Jesucristo; en el cual le apareció a Abraham como Melquisedec, y le apareció también a Manoa, y le apareció a Jacob en aquella noche en la cual Jacob luchó con el Ángel de Jehová toda la noche; y ya cuando amanecía el Ángel le dijo: “Suéltame, porque raya el alba,” y ya tenía que irse el Ángel de Jehová. Jacob le dijo: “Yo no te soltaré hasta que tú me bendigas.” Y ya Jacob estaba herido en su pierna, su cadera descoyuntada, porque el Ángel lo había tocado en el encaje de su cadera, y se había descoyuntado ahí el encaje; por lo tanto, Jacob aún en esa condición continuó agarrado del Ángel, luchando y clamando y llorando, y pidiéndole la bendición al Ángel de Jehová; y el Ángel le dijo: “¿Cómo te llamas?”

Recuerden que aunque Dios sabe todas las cosas, hay cosas que usted tiene que hablar. Y Jacob le dice: “Jacob. Me llamo Jacob.” El Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.” Y allí él estaba luchando con el Ángel de Jehová, por consiguiente estaba luchando ¿con quién? Con Dios. El Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel.” De un nombre que significaba “suplantador,” vino a obtener un nombre que significa: “Príncipe con Dios.” Un Príncipe con Dios vino a ser Jacob al recibir la bendición del Ángel de Jehová.

Y ahora, todos los hijos e hijas de Dios que se han agarrado de Cristo, el Ángel del Pacto... Vean ustedes, durante todo este tiempo de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, como Jacob se agarró del Ángel de Jehová, los hijos e hijas de Dios, creyentes en Jesucristo, se han agarrado de Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, y han estado luchando toda esta noche; porque este mundo se ha encontrado viviendo en oscuridad; ha sido un lapso de tiempo de dos mil años de oscuridad espiritual para la raza humana, y solamente por medio de la luz del sol, de Cristo, reflejada a través de los mensajeros de cada edad en la Iglesia

### Extracto del Mensaje:

## BIEN AGARRADOS DE LA BENDICIÓN DE DIOS

24 de diciembre de 2005. Cayey, Puerto Rico.

Ahora: **“BIEN AGARRADOS DE LA BENDICIÓN DE DIOS.”**

Jacob pasó su vida como un luchador, luchando por una meta para él y su descendencia; luchando por la bendición de Dios, que es la que enriquece y no añade tristeza con ella, luchando por su futuro y el futuro de su descendencia, para que fuera un futuro eterno, que fuera un futuro de amor, de paz, de felicidad y de progreso para él y su descendencia.

Él es un ejemplo claro de lo que es un luchador que tiene una meta clara y que no se detiene por nada; aunque las circunstancias sean contrarias, él cree de todo corazón en su meta, y confía en su Dios, para por medio de la protección y ayuda de su Dios lograr la meta.

Él sabe que de sí mismo no puede lograr esa meta, pero sabe que su Dios le ha hecho promesa, y sabe que entonces su Dios le va a ayudar y va obrar para que todas las cosas obren a bien, aún los problemas por los cuales él tenga que pasar. Jacob obtuvo la bendición de su padre - aún antes había comprado la primogenitura a su hermano; vean, Jacob en el vientre de su madre luchó por ser el primero en nacer para obtener la Bendición de la Primogenitura por nacimiento, la cual por elección divina ya había sido echada para Jacob, antes de la fundación del mundo.

Pero, como siempre sucede, hay personas que ven a uno que tiene la bendición de Dios, y quieren quitarle la bendición de Dios, quieren imitarlo también para que Dios les dé esa bendición a ellos. Ellos, pues, luchan y dicen: “Nosotros también podemos hacer lo mismo, para que Dios nos bendiga y nos use así.” Pero cuando Dios da una bendición, ya está determinada desde antes de la fundación del mundo, y más cuando es un tipo de bendición como esa que recibió y que tenía Jacob asignada de parte de Dios desde antes de la fundación del mundo, por lo cual dijo:

to, el Ángel del Pacto, nuestro Salvador, puede hacerlo en estos momentos recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador, antes que se agarren ciento cuarenta y cuatro mil hebreos de Cristo, el Ángel del Pacto; porque cuando ellos se agarren de Cristo, cuando reciban a Cristo como Salvador, ya no habrá oportunidad para los gentiles, ya no habrá oportunidad para formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, ya los que habrán entrado, habrán completado la Iglesia del Señor Jesucristo; y luego Dios llamará ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, que vendrán a ser los eunucos de la Reina, los que estarán trabajando en favor de la Reina de Cristo, que es la Iglesia Novia de Jesucristo nuestro Salvador.

Por lo tanto, esos serán los servidores de la Iglesia del Señor Jesucristo, estarán al servicio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Hemos llegado al tiempo final, en donde todos tenemos que estar bien agarrados del Ángel del Pacto, de Cristo.

Si hay alguno que todavía no se ha agarrado de Cristo, no ha recibido a Cristo como Salvador, aquí presente o a través de Internet o del satélite, lo puede hacer en estos momentos recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador.

Ya nació la fe de Cristo en su alma, ya usted está creyendo en Cristo, porque la fe viene por el oír la Palabra de Dios, y usted ha escuchado la Palabra de Dios, el Evangelio de Cristo, y ha nacido la fe de Cristo en su alma. “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” [Romanos 10:10]

Y ahora, usted tiene la oportunidad de confesar públicamente a Jesucristo como su único y suficiente Salvador, para que así se agarre de Cristo y obtenga la salvación y Vida eterna.

de Jesucristo, y la Iglesia de Jesucristo siendo representada en la luna, estuvo reflejando la Luz de Cristo.

### Extracto del Mensaje:

#### EL PRINCIPIO DE TODAS LAS COSAS

5 de noviembre de 2000 AM. Santiago de Chile, Chile.

Por lo tanto, en el Israel terrenal se refleja el Israel Celestial y las etapas por las cuales pasará el Israel Celestial; así como el Israel terrenal al ser libertado allá en Egipto, luego tuvo una trayectoria de 40 años por el desierto, en donde Dios probó al pueblo hebreo, como nos dice en Deuteronomio, capítulo 8, verso 1 en adelante, dice:

*“Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.*

*Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.*

*Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.*

*Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años.*

*Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga.*

*Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole.*

*Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes;*

*tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel;*

*tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre.*

*Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.*

*Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy.”*

Ahora, vean cómo Dios nos enseña aquí que El llevó al pueblo por el desierto para probarlos y para que saliera del corazón de ellos lo que había allá adentro: si habían de servir a Dios o no.

Y ahora, podemos ver que en la trayectoria rumbo a la Tierra prometida se pasa por diferentes pruebas, para que se manifieste lo que hay en el corazón de cada persona.

Algunas personas si están bien, dicen: “Yo sirvo a Dios porque Dios me ha bendecido y me ha dado mucho dinero, y muchas propiedades, y muchos bienes.” Otros son contrarios, otros cuando están bien se olvidan de Dios. También encontramos que otros cuando están en problemas se agarran más de Dios y buscan más a Dios, y siguen hacia adelante en su vida cristiana. Pero hay otros que cuando les vienen los problemas, se apartan de Dios.

Es que tenemos en la parábola del sembrador, tenemos cuatro terrenos en donde se siembra la simiente; tres de ellos son terrenos no productivos: junto al camino, el otro es un terreno de pedregales, y el otro es un terreno lleno de espinos, de cardos y cosas así; y se ahoga esa simiente, esa Palabra, que fue sembrada en ese campo lleno de espinos; y esos espinos son los afanes de la vida, las riquezas y todas esas cosas de la vida; que para muchas personas es lo más hermoso; pero esos son obstáculos en la vida de las personas, que le causan no producir el fruto que deben producir de acuerdo a lo establecido por Dios. Pero está la buena tierra.

Veán los otros terrenos: El que no tenía raíces es el que está con pedregales, es el que escucha la Palabra, la recibe con gozo, y

del Pacto del cual se agarró Jacob, van a verlo manifestado en la manifestación final de Cristo, al Ángel del Pacto en Su Iglesia; y ellos van a decir: “Éste es el que nosotros estamos esperando.”

### Otro párrafo:

Y la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final, los escogidos, estarán viendo al Ángel de Jehová, a Cristo en Espíritu Santo manifestado en Su último instrumento que Él tendrá, el cual está mencionado como el Ángel de Jesucristo.

Por lo tanto, a través de ese Profeta Mensajero dispensacional estará la manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto; y todos los escogidos de Dios verán esa manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, y estarán agarrados de Cristo, el Ángel del Pacto, agarrados con su fe en Cristo, bien agarrados de Cristo, y van a recibir un cambio: recibirán pronto la transformación de sus cuerpos.

Y los que han partido, los creyentes en Cristo que han muerto físicamente, serán resucitados en cuerpos glorificados y eternos, y estarán con nosotros nuevamente en la Tierra; y entonces todos juntos estaremos jóvenes, y por consiguiente la Iglesia del Señor Jesucristo será una Iglesia de jóvenes, porque tendremos el cuerpo físico eterno; cuando Él nos dé ese cuerpo físico y eterno será un cuerpo glorificado, como el cuerpo glorificado que tiene nuestro amado Señor Jesucristo.

Por lo tanto, el Ángel del cual se agarró Jacob fuertemente, hemos visto que es Cristo nuestro Salvador; y por consiguiente así como se agarró fuertemente Jacob de ese Ángel, yo estoy agarrado fuertemente de Cristo, el Ángel del Pacto, con todas mis fuerzas, y con las manos de la fe.

CON MI FE PUESTA EN CRISTO ESTOY BIEN AGARRADO DE CRISTO, EL ÁNGEL DE JEHOVÁ, EL ÁNGEL DEL PACTO QUE LE APARECIÓ A JACOB.

**¿Y quién más está bien agarrado de Cristo, el Ángel del Pacto?** Cada uno de ustedes también que están aquí presentes, y los que están a través de Internet y del satélite en otras naciones.

Si hay alguna persona que todavía no se ha agarrado de Cris-

dijo lo que tenía que hacer; pero el joven rico se puso muy triste porque tenía muchas riquezas.

¿Qué es más importante: la Vida eterna o las riquezas terrenales? Cristo dijo: “¿De qué le vale al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” [San Mateo 16:26]. No hay recompensa que el ser humano pueda dar, pueda pagar, por la Vida eterna. Ya Cristo pagó el precio de nuestra salvación para darnos la Vida eterna. Y fue Su propia vida.

**Extracto del Mensaje:  
AGARRADOS FUERTEMENTE DEL  
ÁNGEL DEL SEÑOR**

02 de Septiembre de 2005. Goiânia-GO, Brasil.

Y ahí tenemos lo que va a suceder con el pueblo hebreo, y sobre todo con ciento cuarenta y cuatro mil hebreos: ellos se van a agarrar bien de ese Ángel, el Ángel de Jehová, que es Cristo en Su cuerpo angelical. O sea, que se van a agarrar de Cristo, van a ser creyentes en Cristo, van a recibir la Expiación por su pecado, van a creer en la Primera Venida de Cristo y en la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario como la Expiación por sus pecados.

Por lo tanto, ellos se van a agarrar bien del Ángel del cual se agarró bien Jacob, y del cual se ha agarrado bien cada creyente en Cristo nacido de nuevo; por consiguiente la Iglesia del Señor Jesucristo ha estado bien agarrada de Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel que le apareció a Jacob, del cual Jacob se agarró bien. Y ahora estemos bien agarrados de Cristo, el Ángel del cual se agarró Jacob; y pronto ciento cuarenta y cuatro mil hebreos se van a agarrar de ese Ángel.

Estamos en un tiempo muy importante, de un momento a otro va a surgir ese milagro, en donde el Ángel se va a revelar, le va a aparecer a ese grupo de ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, ellos van a darse cuenta que ése es el Ángel Mensajero, el Ángel

cuando le vienen las pruebas, se aparta. ¿Por qué? Porque tropieza a causa de las pruebas que le vinieron; por lo tanto se aparta de servir a Dios, en vez de agarrarse más de Dios.

Pero está la buena tierra donde la simiente es sembrada, y crece y lleva fruto a ciento por uno, a sesenta y a treinta por uno; unos llevan más que otros, pero todos llevan fruto. Todas las personas que están representadas en la buena tierra, cuando vienen los momentos de prueba, como están bien arraigados, pasan esos momentos de prueba bien agarrados de Cristo.

Y ahora, por eso podemos ver que en los momentos de pruebas unas personas tropiezan y se van, o sea, dicen: “Yo no esperaba que me vinieran tantos problemas, tantas pruebas, y que en mi propia casa me rechazaran porque he recibido a Cristo como mi Salvador.” Y prefieren mejor estar bien con el mundo y con su familia, sin que los critiquen, que estar con Cristo siendo criticados por sus familiares y por sus amistades. Si Cristo fue criticado y rechazado, ¿cómo nosotros vamos a menospreciar el privilegio de ser rechazados por Cristo, o sea, ser rechazados por el mundo a causa de Cristo?

Cristo dijo: “El que me negare delante de los hombres, Yo también lo negaré delante de mi Padre Celestial; pero el que me confesare delante de los hombres, Yo también le confesaré delante de mi Padre y delante de Sus santos Ángeles. Y el que no dejare padre y madre y hermanos por causa de mí, no es digno de mí.”

O sea, que cuando se llega a ciertas situaciones en la vida, tenemos que nosotros quedarnos con Cristo. Si hay que dejar a alguien, dejamos todo, menos a Cristo. Por Cristo si tenemos que dejarlo todo, lo dejamos.

Ninguna persona nos ofrece Salvación y vida eterna, solamente Jesucristo. Por lo tanto, lo que hicieron los apóstoles, que dijeron: “Nosotros lo hemos dejado todo: hemos dejado familia, hemos dejado propiedades, hemos dejado todo por Ti. (Y preguntan). ¿Qué tendremos contigo?” Cristo les dijo: “Cien veces lo que ustedes han dejado, y la vida eterna; y más (les dijo): y se sentarán ustedes en doce tronos y juzgarán a las doce tribus de Israel.” Una

posición de Reyes; pues si están en tronos, son Reyes, y a la misma vez Jueces, porque van a juzgar.

Así que, donde único hay esperanzas para el ser humano es en nuestro amado Señor Jesucristo, y esperanzas de una vida mejor.

Ahora, podemos ver que al pasar por esta Tierra para ser probados, tenemos que agarrarnos ¿de quién? De Jesucristo nuestro Salvador. Es una etapa de prueba, en donde cada persona mostrará lo que hay en su corazón, en su alma, si ha de servir a Dios en una vida venidera, después de esta vida terrenal; y eso lo muestra aquí en esta vida terrenal. Si sirve a Dios estando en este cuerpo terrenal, servirá a Dios en la vida futura, en un cuerpo nuevo.

Dios dará un cuerpo nuevo y eterno para todos aquellos que le sirven estando acá en esta vida terrenal, en estos cuerpos mortales, corruptibles y temporales, en donde somos probados, y en donde mostramos que amamos a Cristo y le servimos con toda nuestra alma; y la promesa es que nos dará un nuevo cuerpo para vivir con El y servirle por toda la eternidad.

Ahora, miren ustedes esto reflejado en el pueblo hebreo pasando por el desierto; encontramos que los que no sirvieron a Dios durante esa trayectoria, no entraron a la tierra prometida; todos aquellos que se levantaron en contra de Moisés, encontramos que perecieron en el desierto. Pero Josué y Caleb, los cuales sirvieron a Dios y se mantuvieron brazo a brazo con el Mensajero de aquella dispensación (Moisés), entraron a la tierra prometida. Y todos los que salieron de Egipto, de 20 años hacia abajo, entraron a la tierra prometida, si se mantuvieron fieles a Dios y Su Palabra, que vino por medio del Profeta Moisés; pero los jóvenes que salieron de Egipto de 20 años hacia abajo que no se mantuvieron fieles a Dios y Su Palabra traída por Moisés, perecieron también en el desierto; pero los que se mantuvieron fieles, entraron a la tierra prometida. Y los que nacieron en el desierto, que se mantuvieron fieles a Dios y a su Profeta Moisés, entraron a la tierra prometida. Y entró a la tierra prometida una generación joven.

Los únicos ancianos eran Josué y Caleb, tenían sobre 80 años;

feta Moisés, allá en el Sinaí, le dijo: “Yo Soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” ¿Cómo podría ser el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob? ¿Por qué? Porque era Dios dentro de Su cuerpo angelical manifestándose a Moisés, hablándole a Moisés.

Por eso cuando también le apareció a Jacob en el capítulo 32, versos 24 al 32 del Génesis; y Jacob se agarró de ese Ángel y no lo soltaba; y el Ángel le decía: “Suéltame porque raya el alba (o sea, tenía que irse, tenía que reportarse ante Dios). Y Jacob le dijo: “No te soltaré, no te dejaré ir, no te soltaré, hasta que me bendigas.”

Así también nosotros tenemos que agarrarnos de Cristo, que es el Ángel del Pacto, para recibir Su bendición. No nos podemos soltar, tenemos que estar bien agarrados de Cristo.

Y ahora, el Ángel le pregunta: “¿Cual es tu nombre?” Y Jacob le dice: “Jacob.” Y el Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.” Y así es como tenemos nosotros que luchar por las bendiciones de Dios, y obtener la victoria.

Luego Jacob ya con la bendición de Dios, pero cojo, porque el Ángel lo había herido en su cadera y se había encogido ahí esa parte de la cadera; y Ahora, Jacob es un hombre cojo, pero con la bendición de Dios; y más vale un hombre cojo, pero con la bendición de Dios, que un hombre bien, pero sin la bendición de Dios.

Por eso el mismo Cristo en algunas ocasiones decía que “si tu ojo te es ocasión de caer (o sea, y no puedes entonces entrar al Reino de Dios), sácalo.” Eso nos habla de las cosas importantes de la vida terrenal, que para nosotros algunas veces son como los ojos nuestros o como nuestras manos, algo importante.

Pero lo que sea importante en esta Tierra, si es ocasión de que no podamos entrar al Reino de Dios, pues dejamos eso y nos quedamos con Cristo para entrar al Reino de Dios y tener la Vida eterna.

El joven rico, al cual Cristo le dijo que vendiera todo lo que tenía y lo diera a los pobres, eso, las riquezas que él tenía era ocasión para él no poder entrar al Reino de Dios; y Cristo allí le

obtenido un cuerpo angelical, y nos dará la segunda parte de la Adopción, de la Redención, que será un cuerpo físico, inmortal, joven, incorruptible y glorificado, como el cuerpo glorificado que tiene nuestro amado Señor Jesucristo, y entonces seremos iguales a Jesucristo, con Vida eterna, entonces seremos inmortales físicamente también.

Pero ya toda persona que ha recibido a Cristo y ha obtenido el nuevo nacimiento, ya tiene la inmortalidad del alma, ya tiene Vida eterna; pero la parte física todavía nos falta, por eso es que van pasando los años y se van notando los años que nos pasan: en el cabello que se va poniendo blanco y en la piel que va perdiendo su elasticidad, y entonces aparecen las arrugas.

Pero eso no es ningún problema, todo eso es así porque tenemos el cuerpo temporal, el cuerpo físico, en el cual hemos tenido la bendición de estar escuchando la predicación del Evangelio de Cristo, y así hacer contacto con Cristo y agarrarnos de Cristo, el Ángel del Pacto, para recibir la bendición de Dios, la bendición de la Vida eterna.

Y ahora, manténgase como Jacob: bien agarrado de Cristo, de ese mismo Ángel del Pacto del cual se agarró Jacob. Jacob luego que recibió la bendición, cuando le fue cambiado el nombre, Jacob soltó al Ángel. El Ángel se fue, y Jacob dijo: “Vi a Dios cara a cara y fue librada mi alma.”

¿Y cómo fue posible que viera a Dios, cuando de quien él estaba agarrado era del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto? Porque el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, es Cristo en Su cuerpo angelical; y por consiguiente es la imagen del Dios Viviente.

**Extracto del Mensaje:  
JESUCRISTO, EL CREADOR  
DE UNA NUEVA RAZA**

25 de noviembre de 2005. Bogotá, D.C., Colombia.

Por eso cuando le apareció en el capítulo 3 del éxodo al Pro-

pero los otros que entraron a la tierra prometida, encontramos que el más que podía tener, tendría unos 60 años, porque entraron los de 20 años hacia abajo, de los que salieron de Egipto; o sea, los que tenían de 20 años hacia abajo, que salieron de Egipto, y permanecieron fieles a Dios, fueron los que entraron juntamente con los que nacieron en el desierto.

O sea, que fue una generación joven la que entró allá a la tierra prometida; los niños de los cuales decían los hebreos que iban a morir en el desierto, fueron los que no murieron y entraron a la tierra prometida.

Ahora, podemos ver que fueron probados durante esos cuarenta años, para que saliera del corazón de ellos lo que había: si iban a servir a Dios o no iban a servir a Dios en la tierra prometida; eso tenían que mostrarlo en esa trayectoria por el desierto, donde tendrían diferentes situaciones; las cuales habrían de tener en la tierra prometida; pasarían por diferentes situaciones; y allí en el desierto todas esas situaciones estarían siendo manifestadas para que se mantuvieran firmes en la Palabra de Dios; pero algunos no se mantuvieron firmes, sino que se rebelaron en contra de Dios, al rebelarse en contra de Moisés.

Y ahora, el Israel Celestial de etapa en etapa ha estado pasando por esta trayectoria rumbo a la Tierra prometida del glorioso Reino Milenial; pero vean ustedes, hemos tenido diferentes etapas en donde Dios ha enviado un Mensajero, y a través del cual Dios ha hablado, ha llamado y juntado a Sus escogidos, y han sido probados cada uno en su edad, con el Mensajero de su edad.

Y ahora, el Israel Celestial, vean, ha estado pasando por diferentes etapas de Cristo hacia acá. Cristo es el que nos ha libertado (como libertó a Israel de Egipto) con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario y Su Sangre derramada, nos libertó del imperio del anticristo, del imperio del diablo, del imperio de las tinieblas, y nos ha trasladado a Su Reino.

Y ahora, vamos viajando con Cristo de edad en edad; o sea, los escogidos de Dios van viajando con Cristo de edad en edad, en donde se manifiesta el grupo de escogidos correspondiente a

cada edad, y le toca viajar rumbo a la tierra prometida del Reino Milenial.

Ahora, durante la trayectoria el tiempo se les acaba a unos, pero si fueron fieles, no tienen ningún problema: entrarán a la Tierra Prometida del Reino Milenial, porque serán resucitados en cuerpos eternos y entrarán a la Tierra Prometida del Reino Milenial, y entrarán a la Tierra Prometida del cuerpo glorificado que Cristo ha prometido para cada uno de Sus escogidos.

Y ahora, nos ha tocado a nosotros esta parte, esta etapa de la trayectoria, para entrar pronto a la Tierra Prometida del nuevo cuerpo y a la Tierra Prometida del glorioso Reino Milenial; y antes de comenzar el Reino Milenial en la Tierra, Cristo tiene una Fiesta grande, en donde repartirá los galardones a todos los que han permanecido fieles en la etapa que les ha tocado vivir, en la trayectoria del Israel Celestial rumbo a la Tierra Prometida del nuevo cuerpo y a la Tierra Prometida del Reino Milenial.

Ahora, podemos ver que en la trayectoria de nuestra alma, salimos de la eternidad, donde estábamos con Dios, y ahora hemos entrado a tiempo y hemos viajado con Cristo, el Ángel del Pacto, por las diferentes etapas, hasta llegar a ser hechos seres humanos en cuerpos de carne, para tener esta trayectoria en la vida terrenal y confirmar nuestro lugar en la vida eterna.

Y ahora, viendo quiénes somos en el Programa de Dios, viendo que somos miembros del Israel Celestial, no tenemos miedo, sino que tenemos buen ánimo para seguir adelante sirviendo a Cristo hasta que seamos transformados. Si alguno se va antes, tampoco tiene ningún problema; porque nada nos apartará del Amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro; ni la vida ni la muerte, ni estando vivos seremos apartados de Cristo ni al morir tampoco.

Al morir un cristiano nacido de nuevo, va al Paraíso, que es la sexta dimensión; no puede ser apartado de Cristo y echado a la quinta dimensión, porque él pertenece a Cristo, estaba en Cristo desde antes de la fundación del mundo, y El es el que nos ha traído aquí a la Tierra para ser manifestados en cuerpos de carne por una

“DAMAS AGARRADAS DEL ANGEL HASTA RECIBIR SU TRANSFORMACION.”

Estemos agarrados de Cristo, y Él nos bendecirá. Él en este tiempo ha prometido manifestarse, y en esa manifestación es que Cristo traerá esa bendición para mí. ¿Y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

**Extracto del Mensaje:  
LA PRIMERA Y SEGUNDA VENIDA  
DEL SEÑOR JESUCRISTO REFLEJADA**

22 de noviembre de 2005. Quito, Ecuador.

Por medio de Jesucristo, Dios hizo el universo, Dios por medio de Cristo en Su cuerpo angelical, llamado el Ángel de Jehová o Ángel del Pacto, Dios creó el universo, Dios habló la Palabra creadora a través del Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, que es Cristo en Su cuerpo angelical y es la imagen del Dios Viviente.

Por eso los Profetas del Antiguo Testamento que dijeron que habían visto a Dios, como sucedió con Abraham, y como sucedió con Jacob, el cual se encontró con el Ángel, el Ángel de Jehová, y luchó con él y no lo dejó ir, y le dijo el Ángel, le dijo: “Suéltame porque raya el alba.” Él tenía que irse. Y todo eso es tipo y figura de lo que corresponde a la Segunda Venida de Cristo.

Y Jacob le dice: “No te dejaré, no te soltaré, hasta que me bendigas.” Esa es la forma en que nosotros tenemos que agarrarnos de Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el mismo Ángel del cual Jacob se agarró.

Recibimos a Cristo, nos agarramos de Cristo para recibir la bendición de Dios a través de Jesucristo; y no lo dejaremos, continuaremos agarrados de Cristo hasta recibir la total bendición; y a medida que va pasando el tiempo, vamos recibiendo más y más bendiciones de Dios a través de Cristo.

Nos ha dado el nuevo nacimiento, y por consiguiente hemos

Iglesia, y la etapa final de Su Iglesia se materializa en el Occidente, verá Israel al Ángel del Pacto, al Ángel de Jehová, en su manifestación final y se agarra del mismo Ángel que se agarró Jacob. ¿Para qué? Para recibir la bendición de Dios de este tiempo final.

Todo eso está en el Programa de Dios, por esa causa es que la Biblia nos habla acerca de Israel y de que Dios va a restaurar a Israel.

Ahora, lo importante es que nosotros estemos agarrados del mismo Ángel de quien se agarró Jacob, que es Cristo, Cristo nuestro Salvador.

“DAMAS AGARRADAS DEL ÁNGEL HASTA RECIBIR SU TRANSFORMACION.”

Por lo tanto, manténganse agarrada de Cristo, el Ángel del Pacto, en Su manifestación final, en donde él nos da la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y luego también el pueblo hebreo va a ver esa manifestación de ese mismo Ángel y va a decir: “Esto es y éste es el que nosotros estábamos esperando.”

Por lo tanto, esperamos grandes bendiciones de parte de Dios en este tiempo en el cual estamos viviendo. Ya estamos recibiendo y hemos estado recibiendo grandes bendiciones, pero esperamos más de parte de Dios.

LAS BENDICIONES DE DIOS NO SE AGOTAN, POR LO TANTO, QUEREMOS MÁS DE DIOS. QUEREMOS CADA DÍA MÁS Y MÁS DE DIOS, MÁS Y MÁS DE JESUCRISTO.

Por lo tanto, miren: Jacob había recibido muchas bendiciones, era rico, rico económicamente y rico en familia, porque tenía muchos hijos; pero quería una bendición; y el único que le podía dar esa bendición era el Ángel con el cual él se encontró durante la noche, se agarró de él y no lo soltó hasta que lo bendijo.

Y nosotros queremos la bendición de nuestra transformación. Nosotros queremos un cambio, una transformación. Y no vamos a soltar a Cristo hasta que Él nos bendiga, nos transforme; y después continuaremos con Él para la Cena de las Bodas del Cordero.

temporada.

Y ahora, nada nos podrá apartar del Amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro. Comprendemos que nuestra vida aquí es una etapa por la cual estamos pasando para ser probados y confirmar nuestro lugar en la vida eterna y vivir sirviendo a Cristo con toda nuestra alma.

### Extracto del Mensaje:

#### EL MENSAJERO DEL DIA POSTRERO

9 de noviembre de 2000 P.M. Chiguayante, Chile.

Esa es la forma de cada hijo de Dios luchar con Dios, para no soltar a Dios y recibir la bendición de Dios. Jacob es un ejemplo maravilloso de lo que es un hijo de Dios buscando la bendición de Dios. Toda la vida de Jacob fue de lucha, pero fue de lucha buscando la bendición de Dios; y con los hijos de Jacob, Dios estableció una nación. De los hijos de Jacob vinieron los nietos de Jacob, y de los nietos de Jacob, los bisnietos, y así por el estilo hasta que se formó una nación, la nación de Israel. ¿Ven? Y llevó el nombre de Jacob. Y cuando recibió un cambio de nombre, encontramos que la nación hebrea también es llamada “Jacob,” y también es llamada “Israel.”

Y ahora, encontramos que Jacob luego que luchó con el Ángel toda la noche, tipo y figura del Jacob Espiritual, del Israel Espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, agarrado del Ángel de Jehová, que es Jesucristo, luchando toda la noche durante todas estas edades.

Pero ya cuando raya el alba, todavía se encuentra la Iglesia de Jesucristo agarrada de Jesucristo, el Ángel del Pacto; el mismo Ángel con el cual se encontró Jacob, y lo agarró; y no lo soltó hasta que recibió la bendición de ese Ángel.

Es durante la noche de las siete etapas o edades que ha luchado la Iglesia agarrada del Ángel para recibir la bendición del Ángel. Y es en el tiempo de la mañana, donde raya el alba, que es

correspondiente a la Edad de la Piedra Angular, donde la Iglesia de Jesucristo recibe la bendición del Ángel del Pacto, de Jesucristo nuestro Salvador.

De edad en edad la Iglesia del Señor Jesucristo ha estado agrada de ese Ángel de Jehová, en la manifestación que ha tenido el Ángel de Jehová a través del Mensajero de cada edad. El Ángel de Jehová ya sabemos que es nuestro amado Señor Jesucristo en Su cuerpo teofánico, El es el Espíritu Santo, ese Ángel de Jehová.

Y ahora, encontramos que Jacob siendo tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo, vean ustedes, recibe la bendición del Ángel de Jehová cuando está rayando el alba, pues el Ángel le dice a Jacob:

“¡Suéltame que tengo que irme! ¡Ya está rayando el alba y tengo que irme!” Jacob le dice: “No, no, yo no te soltaré, yo no te dejaré, hasta que tú me bendigas.” Y la Iglesia del Señor Jesucristo no puede soltar al Señor Jesucristo hasta que reciba la bendición de parte de Cristo.

Y miren ustedes, para Jacob, encontramos que la bendición vino de parte del Ángel de Jehová, cuando el Ángel le dice: “¿Cómo te llamas?” Jacob le dice: “Pues Jacob.” Y el Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y has vencido.”

Y miren, la Iglesia del Señor Jesucristo de etapa en etapa ha estado luchando con Dios y con los hombres, y aunque ha tenido esas luchas tan difíciles, ha vencido y ha permanecido viva, ha permanecido existiendo durante todos estos dos mil años, aproximadamente, que han transcurrido del Día de Pentecostés hacia acá.

Y ahora es el tiempo para encontrarse con el Ángel de Jehová, que es Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo.

Y ahora, el mismo Ángel de Jehová que había estado con los Profetas del Antiguo Testamento, Adán, Set, Enoc, Matusalén, Noé, Abraham, es el mismo Ángel que se encuentra con Jacob. Por eso se identifica con Jacob como el Dios de Bet-el, y el Dios de Abraham y de Isaac, y ahora es el Dios de Jacob también, y El

y tome el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos, continuaremos evangelizando, para que llegue el Evangelio de Cristo a todos aquellos que tiene que llegar, para que sean recogidos en la Iglesia del Señor Jesucristo; y ahí estén seguros en el Redil del Señor. Y así Cristo complete Su Iglesia.

### Extracto del Mensaje:

### DAMAS AGARRADAS DEL ÁNGEL HASTA RECIBIR SU TRANSFORMACIÓN

25 de agosto de 2005. Austin, Texas.

Ahora, encontramos que el Ángel es Cristo. Él es el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto; y cuando estuvo en la Tierra, los que estaban bien agarrados de Cristo y Su mensaje, estaban agarrados del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto.

Luego encontramos que Él vino para establecer el Nuevo Pacto; ninguna otra persona podía establecer un Nuevo Pacto sino el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es Cristo en Su cuerpo angelical, el cual se hizo carne para poder realizar ese cambio de dispensación y cambio de Pacto.

Y para este tiempo final miramos la historia y vemos que el Ángel de Jehová, Cristo, el Ángel del Pacto en Espíritu Santo, estuvo en San Pedro, San Pablo y en diferentes Mensajeros, a los cuales usó y habló a través de ellos; y los que recibieron el Mensaje de Cristo a través de esos Mensajeros, se agarraron de Cristo, el Ángel del Pacto.

Y para este tiempo final, Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel del cual se agarró Jacob, nuevamente estará manifestado en medio de Su Iglesia; y Su Iglesia, que va a ser transformada, estará agarrada del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, de Cristo nuestro Salvador; y el pueblo hebreo también se va a agarrar de ese Ángel del cual se agarró Jacob en el momento establecido por Dios en Su Programa.

Y por cuanto Cristo en Espíritu Santo está en medio de Su

**Extracto del Mensaje:****EL SELLO MISTERIOSO**

26 de Junio de 2005. Goiânia, GO, Brasil.

Ahora, podemos ver que hay un Programa Divino grande, hermoso, para este tiempo final para la Iglesia del Señor Jesucristo, el cual se estará cumpliendo en el Cristianismo, y pasará luego al pueblo hebreo.

Por lo tanto, todo esto está bajo el misterio del Séptimo Sello, que fue abierto en el Cielo en esta visión que Juan tuvo, pero que todavía no se ha cumplido esta parte en el Cielo.

Todavía el Séptimo Sello no está abierto en el Cielo, porque el Título de Propiedad todavía está en la Diestra de Dios; por consiguiente estamos en una etapa muy importante.

Recuerden que estos sellos se han estado cumpliendo de etapa en etapa, pero el Libro todavía está cerrado, sellado en el Cielo. Pero ha estado haciendo historia el contenido de ese Libro, a través de las diferentes etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo, el Ángel del Pacto, y no lo soltemos, hasta que obtengamos la bendición de la transformación de nuestro cuerpo. Agarrados de Cristo sin soltarlo nunca, podemos decir: “Yo seré transformado, porque estoy agarrado de Cristo, el Ángel del Pacto.”

**“EL SELLO MISTERIOSO.”**

El Sello misterioso es el Séptimo Sello. Los demás Sellos son misteriosos, pero el Sello misterioso que causó silencio en el Cielo, como por media hora, es el Séptimo Sello.

Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo, el Ángel del Pacto, porque algo está sucediendo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en medio del Cristianismo, y también ya algo se está moviendo en medio del pueblo hebreo. Y de un momento a otro Cristo completará Su Iglesia y entonces tomará el Título de Propiedad en el Cielo y hará Su Obra de Reclamo y resucitará a los muertos creyentes en Él, y a nosotros nos transformará.

Mientras esperamos que Cristo se levante del Trono del Padre

es el Dios de Su Iglesia.

La Iglesia del Señor Jesucristo tiene como Dios al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; y El es el Ángel del Pacto que se hizo carne y habitó en medio de los seres humanos, y lo conocimos por el nombre de Jesús. Por eso él podía decir: “Yo he venido en nombre de mi Padre.” Y les dice: “Y ustedes no me han recibido (le dice al pueblo hebreo).”

Ahora, encontramos que Jacob recibe la bendición del Ángel cuando el Ángel le dice: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”

La bendición siempre es para el vencedor, y el vencedor no puede desanimarse en su vida, llegan momentos difíciles...

Miren ustedes, Jacob ya herido, no se desanimó, había luchado tanto toda la noche, ¿y ahora porque quedó un poquito cojo luchando con Dios, va a soltar al Ángel sin recibir la bendición? No. Tenía que encontrarse con su hermano Esaú, el cual lo estaba esperando para matarlo; pues había dicho y había jurado que lo iba a matar cuando muriera su padre Isaac, ¿por qué? Porque le había robado la Bendición de la Primogenitura. Pero la bendición de la Primogenitura desde antes de la fundación del mundo le pertenecía ¿a quién? A Jacob. “A Jacob amé, y a Esaú aborrecí.” Dijo Dios. Y esto es aún desde antes de Jacob y Esaú nacer; por lo tanto en la mente de Dios estuvo primero Jacob, por lo tanto, ese fue el Primogénito para con Dios.

**Extracto del Mensaje:****LA OBRA DE DIOS DEL DIA POSTRERO**

12 de noviembre de 2000 A.M. Lo Prado, Chile.

Y ahora, podemos ver que para este tiempo final Cristo nos enseña que tenemos que estar velando, vigilando, porque es un tiempo muy importante y también muy peligroso, y uno no puede estar afanado con las cosas del mundo, sino estar bien agarrado de

Dios.

El tiempo que nos queda aquí es corto, pero es un tiempo muy hermoso para agarrarse bien de Cristo, el Ángel del Pacto, en nuestra edad, y escuchar Su Voz y obtener el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto, y obtener la fe para ser transformados y raptados, y así llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, donde será una Fiesta hermosa en la Casa de nuestro Padre Celestial.

Mientras la humanidad estará pasando por los juicios divinos, nosotros estaremos pasando por las bendiciones divinas, por la Gran Fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero, donde Cristo recompensará a cada uno según haya sido su obra aquí en la Tierra, en el Cuerpo Místico del Señor. Porque nuestro trabajo en el Señor no es en vano, Cristo pagará a cada uno conforme a Su Obra. [Primera de Corintios 15:58 Editor]

Así que, estemos bien agarrados de Cristo en este tiempo final, porque hemos llegado al tiempo en donde de un momento a otro entrará hasta el último escogido, y Cristo terminará Su Obra de Intercesión en el Cielo, y entonces se levantará del Trono del Padre, tomará el Título de Propiedad, lo abrirá en el Cielo y reclamará todo lo que El ha redimido con Su Sangre, resucitará a los muertos en Cristo y a nosotros nos transformará; y luego tendrá una manifestación plena aquí en Su Iglesia, Su Iglesia ya adoptada, Sus escogidos adoptados, serán 30 ó 40 días, y luego nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. Ese es el Programa de Dios en Su Obra, en Su Cuerpo Místico de creyentes, y todo esto es la Obra de Dios del Día Postrero.

### **Extracto del Mensaje:**

#### **EL DIOS CREADOR DE ISRAEL**

7 de enero de 2001 P.M. Cayey, Puerto Rico.

Ahora, el Dios creador de Israel es el que ha enviado Sus Ángeles Mensajeros para cada tiempo, y para el Día Postrero en-

Y ahora, encontramos que las pruebas por las cuales pasamos no son comparables con la gloria venidera que en nosotros va a ser manifestada, no son comparables con un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, y todas las bendiciones que vamos a tener cuando tengamos ese cuerpo glorificado. Ya no habrá más pruebas, ya no habrá más problemas; y ni siquiera nos pondremos viejos, y ni siquiera moriremos.

Por lo tanto, no es comparable lo que sufrimos con lo que vamos a gozar en el Reino eterno de Cristo nuestro Salvador.

La etapa de prueba es mientras estemos en nuestros cuerpos mortales. Pero eso es para que seamos afirmados en la fe de Cristo.

San Pablo dijo: “Nada me apartará del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.” Manténgase bien agarrado de Cristo. Con Cristo llegaremos a la tierra prometida del cuerpo nuevo.

Y ahora, siendo que los problemas de la vida por los cuales pasan los creyentes en Cristo, tienen un propósito, entonces en medio de las pruebas estemos bien agarrados de Cristo; y pidamos fortaleza a Cristo para pasar por los momentos difíciles.

En los momentos difíciles por los cuales pasó el pueblo hebreo, encontramos que cuando clamaban a Dios (aunque algunas veces no lo hicieron en la forma correcta), pero vean, Dios intervino y manifestó Su poder. O sea, que en medio de las pruebas, Cristo obra y manifiesta Su poder y Su amor hacia nosotros, y nos resuelve las situaciones difíciles, nos ayuda a pasar por esas etapas difíciles de nuestra vida.

Por lo tanto, Cristo es glorificado, deja Él sentirse a nosotros. O sea, Él muestra que está con nosotros.

la Columna de Fuego, el cual los seguía.

Y ahora, aquí veamos lo que nos dice, continuemos aquí leyendo: capítulo 20, verso 2 en adelante (vamos a repetir esta partecita aquí), de Números: *“Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón. Y habló el pueblo contra Moisés, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová! ¿Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias? ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas ni de granadas; ni aun de agua para beber (o sea, que todas las características de aquel lugar eran malas, no era un lugar habitable. Pero recuerden que en Deuteronomio, capítulo 8, verso 1 en adelante, está la respuesta de porqué Dios los llevó por esos lugares).*

Recuerden: en esta vida terrenal, temporal, pasamos por diferentes etapas difíciles, pero todo tiene un propósito, y todo está representado en lo que sucedió con el pueblo hebreo. Capítulo 8, verso 1 en adelante, dice (de Deuteronomio): *“Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.”*

Aquí podemos ver que las pruebas, los problemas por los cuales pasaba el pueblo hebreo, tenían un propósito.

Muchas personas cuando están bien económicamente, están contentos y dicen: “Dios está conmigo.” Pero cuando tienen problemas económicos o de otros tipos de problemas, dicen: “Dios no está conmigo.” Dios está con Sus hijos en todo tiempo.

viaría Su Ángel Mensajero. La Obra que llevó a cabo cada Ángel Mensajero no fue una obra personal suya, sino la Obra del que lo envió, la Obra de Cristo por medio de cada Ángel Mensajero. Para el Día Postrero la Obra del Ángel del Señor Jesucristo no será una obra personal de él, sino la Obra de nuestro amado Señor Jesucristo prometida para este tiempo final.

Y el Dios creador de Israel, vean ustedes, sigue siendo el mismo Dios del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. El Dios de Israel es nuestro amado Señor Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que vino dos mil años atrás en medio del pueblo hebreo, para llevar a cabo la Obra de Redención. El es el Dios creador de Israel, por eso podía decir: “Antes que Abraham fuese, Yo Soy.” Podía decir: “Abraham deseó ver mi día, lo vio y se gozó.” Le dicen: “No tienes cincuenta años, ¿y dices que has visto a Abraham?” Cristo dice: “Antes que Abraham fuese, Yo Soy.” San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58.

¿Y por qué El puede decir que El es antes que Abraham? Porque El es el Dios creador de Israel. Ese es nuestro Dios, ese es nuestro amado Señor Jesucristo, en el cual estaba Dios manifestado en toda Su plenitud, era Dios hecho hombre en medio de la raza humana, en medio del pueblo hebreo, en medio del Israel terrenal; para el Día Postrero estará en medio del Israel Celestial.

El ha estado en medio del Israel Celestial de edad en edad, a través de Sus manifestaciones en Sus Ángeles Mensajeros, y en este tiempo final está a través de Su Ángel Mensajero, para llevar a cabo la Obra correspondiente a este tiempo final, en el Israel Celestial, y luego en el Israel terrenal; porque la Obra de Jesucristo para este tiempo final es una Obra de creación, tanto para el Israel Celestial como para el Israel terrenal, por eso viene con la Palabra creadora de Dios: para llevar a cabo la Obra de creación, y completar la creación del Israel Celestial, y luego llevar a cabo la Obra de creación en el Israel terrenal.

Todo eso, Cristo, el Ángel del Pacto, lo puede hacer, porque El es el Dios creador de Israel, y Creador de los Cielos y de la Tierra, y es el Creador de Su Iglesia, y Su Iglesia es el Israel Celestial.

El es nuestro Creador, y El es el Dios creador de Israel.

El mismo Dios de Israel es el mismo Dios suyo y mío. Por eso el mismo Dios manifestado en Su cuerpo angelical, llamado el Ángel del Pacto que bendijo a Jacob en este tiempo final, estará bendiciéndonos y estará dándonos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Todo eso lo hace ¿quién? El Dios creador de Israel, nuestro amado Señor Jesucristo. Por lo tanto, manténgase bien agarrado de Cristo, el Ángel del Pacto, escuchando Su Palabra de bendición.

Yo no lo dejaré hasta que reciba toda Su bendición. Yo no le dejaré hasta que me bendiga y me transforme en este tiempo final.

¿Y quiénes más se mantendrán bien agarrados hasta que reciban toda la bendición de Cristo y sean transformados? Todo ustedes también. ¡Y vamos a ser transformados porque estamos bien agarrados del Ángel de Jehová, de Jesucristo nuestro Salvador!

Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“EL DIOS CREADOR DE ISRAEL,”** que es nuestro amado Señor Jesucristo.

*Que las bendiciones de Jesucristo, el Dios creador de Israel, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto todos seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.*

### Extracto del Mensaje:

#### LAS DOS SIMIENTES EN LA TIERRA

21 de enero de 2001. Cayey, Puerto Rico.

LA VIDA DEL CRISTIANO CON CRISTO ES LA UNICA QUE TIENE SIGNIFICADO, Y SU SIGNIFICADO ES DE VIDA ETERNA. FUERA DE CRISTO NO HAY VIDA ETERNA.

Así que, viendo las dos simientes en la Tierra, podemos ver que la simiente del maligno no le da importancia a su futuro, a

Esa roca representa a Cristo en Su Primera Venida: en Su Primera Venida fue herido en la Cruz del Calvario de Su costado, y en Su costado fue herido; y luego el Día de Pentecostés el pueblo tomó del Agua de la Vida eterna, el Espíritu Santo; y el pueblo obtuvo Vida eterna, o sea, los creyentes en Cristo. Ése era el Agua que Cristo había prometido.

Vamos a ver, luego continuamos con Números, capítulo 20. El Agua que Dios daría y de la cual Cristo habló a la mujer samaritana, el Agua que salta para Vida eterna es el Espíritu Santo. Por esa causa Cristo, la Roca en San Juan, capítulo 7, verso 37 al 39, dice (esto fue en el último y gran día de la fiesta, de la fiesta de los tabernáculos), dice: *“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”*

Los discípulos del Señor Jesucristo aunque predicaron y realizaron muchos milagros y echaron fuera demonios, con todo y eso no tenían el Espíritu Santo, solamente tenían dones del Espíritu Santo. Y ahora, Cristo está prometiendo aquí el Espíritu Santo, y por eso dice: *“Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.”*

Porque Cristo es la Roca del Agua de la Vida eterna, Cristo es la Fuente del Espíritu Santo. Y ahora, encontramos que aquella roca que hirió Moisés tipificaba a Cristo en Su Primera Venida, para dar el Agua de la Vida eterna y el Espíritu Santo a todos los creyentes en Él, en Cristo. Por eso tuvo que ser herida allá la roca, porque Cristo tenía que ser herido en la Cruz del Calvario.

Y ahora, la segunda roca, vamos a verla aquí, porque esa segunda roca también representa a Cristo: a Cristo en Su Segunda Venida. El Apóstol Pablo nos dice en Primera de Corintios, capítulo 10 (él nos dice que la roca que los seguía era Cristo), verso 4: *“Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.”*

Y ahora, la roca física representaba a Cristo, el cual estaba en

la vida permanente.

Estamos en esta Tierra, no porque usted y yo quisimos estar, sino porque Dios quiso que usted y yo estuviéramos aquí para escuchar Su Palabra y para creer en Cristo como nuestro único y suficiente Salvador, y así asegurásemos nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno.

Por lo tanto, usted no puede decidir el que desee morir. Es Dios el que decide cuándo usted va a terminar sus días aquí en la Tierra. Dios le dio la vida, y Dios es el que puede quitársela. Dios dio y Él quitará; espere que Él le quite la vida cuando Él así lo decida. Nunca desee morir, más bien desee vivir eternamente.

Algunas personas dicen: “Con tantos problemas, pues deseo morir.” En vez de desear morir, acérquese más a Dios, ore a Dios y pídale que le ayude a resolver sus problemas, pídale a Él que perdone sus errores, sus faltas, sus pecados, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y entonces estará listo para pedirle que lo bendiga; y Él lo bendecirá, porque Él ha prometido bendecir a todos los creyentes en Cristo.

El salmista tenía muchos problemas. La vida del rey David fue de muchos problemas, pero él deseaba vivir. Y así debe ser con cada persona. El ser humano nace con dos deseos: el deseo de vivir y el deseo de morir. No deje que el deseo de morir gobierne su vida, sino el deseo de vivir. Y sobre todo de vivir eternamente.

El salmista David tenía sed del Dios vivo, y su alma clamaba por el Dios vivo. Por lo tanto, la sed del alma solamente la puede saciar Dios.

Por lo tanto, toda persona necesita a Dios, para así recibir el agua de la Vida eterna. Solamente Dios es el que puede darle al ser humano el agua de la vida eterna, para que la persona pueda vivir eternamente. Todo esto está reflejado en medio del pueblo hebreo.

Veán, aquí en este pasaje el pueblo hebreo volvió a tener sed. La primera ocasión que tuvo sed allá en el monte Horeb, aquella roca fue abierta cuando Moisés la golpeó y salió agua como un río, y el pueblo tomó agua y vivió.

la vida eterna; pero la Simiente de Dios le da el primer lugar a Cristo, porque Cristo es la vida eterna; por lo tanto le da el primer lugar a la vida eterna, busca primeramente el Reino de Dios y Su justicia, sabiendo que de nada le sirve al ser humano vivir en esta Tierra, ser rico, y luego perder su alma; pero aunque sea pobre, si recibió a Cristo como su Salvador, ha recibido el Tesoro más grande y ha recibido la vida eterna.

Así que tengan su corazón y sus pensamientos siempre enfocados en Cristo, el Árbol de la Vida, para pronto obtener nuestra transformación, y luego ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

**Estén listos, vuestras faltas, errores y pecados confesados a Cristo, y siempre bien agarrados de Cristo como se agarró Jacob del Ángel, y no lo soltó hasta que el Ángel bendijo a Jacob; y el Ángel se tenía que ir, ya estaba rayando el alba.**

Recuerden que Israel se agarrará del Ángel del Pacto en Su manifestación final; pero primero estará agarrada la Iglesia del Señor Jesucristo, los escogidos de Dios, y cada persona como individuo de ese Cuerpo Místico de creyentes, hasta que recibamos la bendición de nuestra transformación.

El que se aparta, lo suelta y se aparta, no recibirá la bendición de Cristo, el Ángel del Pacto. Pero si se mantiene bien agarrado de Cristo, el Ángel del Pacto, hasta que seamos transformados, recibiremos esa bendición, recibirá esa bendición.

Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo el Ángel del Pacto, en este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, en este entrelace de la Dispensación del Reino con la Dispensación de la Gracia; y siempre escuchando Su Voz, Su Palabra prometida para este tiempo final; y pronto obtendremos nuestra transformación. Será en los primeros 125 años del séptimo milenio que ha comenzado, de este nuevo milenio que ha comenzado. Eso serían tres Horas delante de Dios; pero podrían ser en las primeras dos Horas, que sería en los primeros 83 años con unos 6 meses ó 4 meses; o podría ser en la primera Hora delante de Dios, que serían los primeros 41 años con 8 meses.

Y si Dios me diera a elegir a mí, yo le diría: Que sea en la primera Hora delante de Tu Presencia, que son los primeros 41 años con 8 meses.

Y yo, pues, estoy esperando que sea en la primera Hora delante de Dios. Aun si fuera en el último Minuto de la primera Hora delante de Dios, pues sería en el año 2041 con 8 meses; o sea, que ahí tendría yo unos 100 años y algo.

Yo estaré esperando hasta que sea, y mi cuerpo va a durar hasta ese momento. Yo siempre trataré de cuidarlo lo mejor posible, como también ustedes cuiden el que tienen en lo que nos llega el nuevo cuerpo.

Ahora, podría ser en la primera Media Hora delante de Dios también. Y yo preferiría que sea en la primera Media Hora delante de Dios, porque así muchos de ustedes que ya están en una edad donde el cuerpo no les resistiría mucho, podrían permanecer vivos aquí sin ver muerte para ser transformados. Y mientras más pronto sea, menos achaques tendremos que pasar, porque los cuerpos nuestros cada día tienen más problemas a causa de la contaminación en el aire, en el agua, en los alimentos, y así por el estilo. Así que mientras más pronto, mucho mejor para nosotros.

¿Y que tan pronto puede ser? Cuando el último de los escogidos haya recibido a Cristo como su Salvador, haya lavado sus pecados en la Sangre de Cristo, haya sido bautizado en Su Nombre y haya recibido el Espíritu Santo, se habrá completado el número de los escogidos de Dios, y entonces en ese mismo año puede ser la resurrección de los muertos y la transformación de nosotros los que vivimos.

#### **Extracto del Mensaje:**

#### **DATE PRISA PORQUE RAYA EL ALBA**

18 de abril de 2001. Houston, Texas.

Ahora, todos estos son misterios del Cielo que serían materializados en la Iglesia de Jesucristo, y serían revelados a la Iglesia

cido de nuevo, ha nacido a la Vida eterna, a una nueva vida, y por consiguiente ha nacido en el Reino eterno de Jesucristo nuestro Salvador, y así ha confirmado su lugar en la Vida eterna, ha confirmado su lugar con Cristo en Su Reino eterno.

Toda persona que quiere vivir eternamente con Cristo, tiene que confirmar su lugar en la Vida eterna, ¿con quién? Con Jesucristo nuestro Salvador, Él es el que le confirma a usted y a mí nuestro lugar en la Vida eterna. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

#### **Extracto del Mensaje:**

#### **EL CLAMOR DEL ALMA**

19 de Junio de 2005. Goiania, Brasil.

En otra ocasión el pueblo hebreo en otro territorio, pero en el desierto también, volvió a tener sed en el capítulo 20 de Números, y dice, verso 1 en adelante:

*“Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y acampó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada (María es Miriam, la hermana de Moisés).*

*Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.*

*Y habló el pueblo contra Moisés, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!”*

O sea, que no solamente las personas de este tiempo pasan por problemas en donde desean morir. Pero cuando la persona piensa así, o habla así, es completamente un malagradecido a Dios que le ha dado la vida para que haga contacto con Cristo, la Vida eterna, y pueda vivir eternamente.

La vida física que tenemos es muy preciada delante de Dios, Él la ha dado a nosotros para que tengamos la oportunidad de recibir a Cristo como nuestro Salvador y obtener así la Vida eterna,

y era Dios y le apareció allí, era nada menos que Jesucristo en Su cuerpo angelical, el cual es el Verbo que era con Dios y era Dios, y luego se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo y fue conocido por el nombre de Jesús.

**Otro párrafo:**

Toda persona tiene que mantener su fe en Cristo y Su Palabra de Vida eterna, porque si duda en Cristo y Su Palabra de Vida eterna, comienza a hundirse como Pedro. Mantenga su fe puesta en Jesucristo y Su Palabra de Vida eterna, y usted vivirá eternamente con Jesucristo en Su Reino.

Recuerde: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere será condenado.” Pueden ver que es una cosa de creer o no creer. El que no cree se hundirá, el que no cree, será condenado en el juicio final, y será echado al lago de fuego, que es la muerte segunda, donde será destruido en alma, espíritu y cuerpo.

Cristo dijo: “No teman a los que matan el cuerpo y después no pueden matar el espíritu o el alma. Yo les enseñaré a quién deben temer: teman a aquél que puede destruir el cuerpo y el alma en el infierno; o sea, teman a Dios.”

Ahora, podemos comprender que tenemos que agarrarnos de la Palabra de Vida eterna, y la Palabra de Vida eterna es la Palabra de Dios por medio de Jesucristo nuestro Salvador. Por lo tanto, agarrados de la Palabra de Vida eterna obtenemos salvación y Vida eterna creyendo en Jesucristo como nuestro Salvador.

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* (San Juan, capítulo 3, verso 16).

Por lo tanto, tenemos que agarrarnos de esa Palabra de Vida eterna, para vivir eternamente con Cristo en Su Reino. Ninguna persona puede obtener la Vida eterna, a menos que sea creyendo en Jesucristo como su Salvador, y siendo bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo lo bautiza con Espíritu Santo y fuego, y así ha obtenido la salvación y Vida eterna, ha na-

del Señor Jesucristo, y así se nos estarían dando a conocer todas las cosas que estarían sucediendo en este tiempo final, tanto las cosas que estarían sucediendo para el reino de los gentiles y los juicios que le vendrán, como también las cosas que estarían sucediendo en el Reino de Cristo, Su Iglesia, y las bendiciones que Cristo tiene para todos nosotros.

**Por lo tanto, es muy importante estar en el Reino de nuestro amado Señor Jesucristo, bien agarrados de Cristo, sin soltarnos de Cristo, no importa los problemas que tengamos en la vida, no importa los que hayamos tenido, no importa los que tengamos en el presente o los que tengamos en el futuro.**

Es tiempo de estar bien agarrados de Cristo, para escapar de todos estos juicios divinos que han de venir sobre la Tierra, y estar y mantenernos en pie delante ¿de quién? Del Hijo del Hombre. San Lucas, capítulo 21, verso 34 al 36, dice:

*“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.*

*Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.*

*Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”*

Y el Hijo del Hombre estará con Sus Ángeles aquí en la Tierra, los ministerios del Hijo del Hombre, de Moisés y de Elías, estarán manifestados aquí en la Tierra en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y en la manifestación de Cristo en medio de Su Iglesia en este tiempo final, todos los escogidos de Dios estarán en pie escuchando Su Voz, y recibiendo el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto; y cuando luego El se levante del Trono del Padre, resucite a los muertos en Cristo y nos transforme a nosotros, continuaremos en pie delante de Jesucristo, lo veremos como El es en Su cuerpo glorificado, y veremos que es jovencito, como también nosotros estaremos jovencitos en un cuerpo glorificado;

y entonces veremos que Jesucristo, nuestro Hermano mayor, nos habrá dado la bendición de ser a Su imagen y a Su semejanza, y luego nos llevará con El a la séptima dimensión, la Casa de nuestro Padre Celestial, para esa gran Cena, esa gran fiesta celestial, llamada la Cena de las Bodas del Cordero, que es la Recepción de las Bodas del Cordero.

“DATE PRISA PORQUE RAYA EL ALBA,” el alba de un nuevo día dispensacional y el alba de un nuevo día Milenial.

Ya hemos entrado al Séptimo Milenio de Adán hacia acá, y Tercer Milenio de Cristo hacia acá; conforme al calendario gregoriano hemos comenzado o hemos entrado al primer año de ese nuevo milenio, conforme al calendario gregoriano, y conforme al calendario profético de Dios, ya llevamos unos 30 años aproximadamente, alrededor de 30 años, dentro del Séptimo Milenio. Por lo tanto estamos en un tiempo en que está rayando el alba, la mañana del Séptimo Milenio de Adán hacia acá y Tercer Milenio de Cristo hacia acá, estamos en el tiempo en que está rayando el alba.

Fue cuando estaba rayando el alba, que también el Ángel de Jehová le apareció a Jacob y lo bendijo cambiándole el nombre. Por lo tanto para el pueblo hebreo, ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, hay una bendición en este tiempo en donde está rayando el alba; será una bendición para Israel, donde Cristo llamará y juntará ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, por medio de los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías, por medio de esa manifestación de esos ministerios en el Ángel del Señor Jesucristo.

Así que, estamos viviendo en el tiempo en que está rayando el alba, estamos en donde el alba, la mañana, de un nuevo día Milenial y de un nuevo día dispensacional está rayando; y por consiguiente es un tiempo de entrelace dispensacional, de entronque, de entrelace.

Así que, estamos en la encrucijada del tiempo; y en la encrucijada del tiempo siempre están presentes los Arcángeles Gabriel y Miguel, y *Elohím*.

Así que, estemos a la expectativa, y estemos sirviendo a Cris-

NA.”

Ese es nuestro tema para esta ocasión.

Solamente hay uno que tiene palabras de Vida eterna, y Ése es Jesucristo nuestro Salvador. En el Antiguo Testamento el Espíritu de Cristo estuvo en los Profetas hablando al pueblo hebreo. En el Nuevo Testamento estaba en carne humana en la persona de Jesús, y el Espíritu Santo habló palabras de Vida eterna a través de Jesús; fue Dios por medio de Su Espíritu Santo manifestado en Jesús hablando palabras de Vida eterna.

Jesucristo tiene palabras de Vida eterna para toda persona que desea vivir eternamente. Toda persona para poder vivir eternamente necesita escuchar y recibir la Palabra de Vida eterna, que es la Palabra de Jesucristo nuestro Salvador, y necesita agarrarse de esa Palabra de Vida eterna.

Cristo dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo.” Hay que agarrarse de esa Palabra de Cristo, porque es una Palabra de Vida eterna, ¿para quiénes? Para todos nosotros. Por lo tanto, agarrados de esa palabra de Vida eterna, creemos en Jesucristo, el Hijo de Dios, como nuestro Salvador, y somos bautizados en agua en Su Nombre, en el Nombre del Señor Jesucristo, y recibimos salvación y Vida eterna, porque nos hemos agarrado de la Palabra de Vida eterna, es la Palabra de Jesucristo.

Como se agarró Jacob del Ángel de Jehová en el capítulo 32, versos 24 al 32, cuando le apareció en una noche en la cual Jacob se agarró del Ángel de Jehová y no lo soltaba, y el Ángel le dijo: “Suéltame que raya el alba.” Pero Jacob no lo soltaba. Y le dijo: “Yo no te soltaré hasta que me bendigas.” Y el Ángel había herido con su bordón a Jacob en la cadera y se le había descoyuntado, y estaba cojo, pero no se soltaba del Ángel de Jehová, del Verbo, la Palabra.

Porque uno tiene que agarrarse de la Palabra de Vida eterna, y nunca en la vida soltar la Palabra de Vida eterna, porque ahí está la bendición de Dios para nosotros.

Jacob no soltó al Ángel de Jehová, al Verbo que era con Dios

**Extracto del Mensaje:  
EL MISTERIO DE LOS ARCÁNGELES  
MIGUEL Y GABRIEL**

05 de enero de 2003. Cayey, Puerto Rico.

Ahora, encontramos que Dios colocó en Su Ángel Su Nombre, porque el Ángel de Jehová es el cuerpo angelical de Dios; y el cuerpo angelical de Dios es Cristo en Su cuerpo angelical, porque Cristo es la imagen del Dios Viviente; y la imagen es el cuerpo angelical teofánico de Dios. Y El hace a Sus Ángeles espíritus.

¿Ven? El cuerpo angelical de Dios es un cuerpo espiritual, el cual no puede ser visto o tocado con nuestras manos porque está en otra dimensión, no es tangible; pero muchos Profetas lo han visto, y Profetas como Jacob se agarraron del Ángel, porque ellos siendo Profetas podían ver y podían actuar en esa otra dimensión.

**Extracto del Mensaje:  
AGARRADOS DE LA PALABRA  
DE VIDA ETERNA**

23 de octubre de 2003. Campo Largo, Brasil.

Para esta ocasión leemos en San Juan, capítulo 6, verso 63, y verso 67 al 69. El verso 63, dice: *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”*

Y luego del mismo capítulo 6, verso 67 al 69, dice así:

*“Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irs también vosotros?”*

*Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

*Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”*

**“AGARRADOS DE LA PALABRA DE VIDA ETER-**

to con toda nuestra alma, porque pronto vamos a ser cambiados, transformados, porque estamos en el tiempo en que el alba está rayando. Este es tiempo para escapar. “Orando en todo tiempo para que seáis tenidos por dignos de escapar de estas cosas que vendrán (de estos juicios divinos que vendrán, de la gran tribulación), y estar en pie delante del Hijo del Hombre.”

**“DATE PRISA PORQUE RAYA EL ALBA.”**

Tengan sus vidas arregladas delante de Dios, vuestras faltas, errores y pecados confesados a Dios, lavados con la Sangre de Cristo, porque la Sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado; y dense prisa porque raya el alba. Es tiempo de escapar y estar en pie delante del Hijo del Hombre.

**“DATE PRISA PORQUE RAYA EL ALBA.”**

*Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, nuestro Salvador, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y pronto Cristo se levante del Trono del Padre, resucite a los muertos en Cristo y nos transforme a nosotros, y nos lleve con El a la Cena de las Bodas del Cordero en Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.*

**Extracto del Mensaje:  
LA TRAYECTORIA DE LA PRIMOGENITURA  
Y EL HEREDERO, EL HIJO DE LA LIBRE**

13 de mayo de 2001. Villahermosa, Tabasco, México.

Y en la Trayectoria de la Primogenitura y del Heredero, el Hijo de la Libre, hemos visto todo lo que hay de parte de Dios para cada uno de ustedes y para mí también; por lo tanto, así como lucharon por la Primogenitura y por la bendición de la Primogenitura, luchamos nosotros en nuestro tiempo también.

Y el pueblo hebreo también tendrá que luchar, cuando vea al Ángel que Jesucristo le enviará, tendrá que agarrarse del Ángel, porque Cristo en Espíritu Santo estará en el Ángel, y por consiguiente estarán haciendo lo mismo que hizo Jacob cuando se agarró del

Ángel de Jehová, para recibir la bendición de Dios, recibir esa bendición que está prometida para el pueblo hebreo, que es la bendición que fue echada sobre Manasés. Pero primero nos toca a nosotros, en la Iglesia del Señor Jesucristo, recibir todo lo que fue representado en la bendición que fue echada sobre Efraín.

Así que, estemos bien agarrados de Cristo, el Ángel del Pacto, estemos bien agarrados de Dios en este tiempo final, escuchando Su Voz, porque es la Voz de Cristo hablándonos en este tiempo final, estarán siendo habladas todas las bendiciones contenidas en la Primogenitura. Y a medida que nosotros escuchamos y creemos con toda nuestra alma, eso queda ahí en nuestra alma colocado, materializado en nuestro corazón, se hace carne en nuestra alma, en nuestro corazón, se hace carne en nosotros; y por consiguiente tiene que producir aquello que ha sido hablado.

Así como cuando usted coloca una semilla en la Tierra, tiene que reproducirse, si es que esa semilla es una semilla original.

Y la Palabra de Cristo es una Simiente original, por lo cual tiene que reproducirse esa Palabra prometida en aquello que es dicho, y tiene que producir el recogimiento de los escogidos de este tiempo final, tiene que producir una nueva Edad: la Edad de la Piedra Angular, tiene que producir en el Templo de Cristo el Lugar Santísimo, tiene que ser construido, tiene que materializarse en la Iglesia el Lugar Santísimo, con seres humanos latinoamericanos y caribeños, y de vez en cuando alguno de otra nación o continente.

Y tiene que ser colocada el Arca del Pacto ahí en el Lugar Santísimo; tiene que ser colocado el Título de Propiedad, el Libro de los Sellos, ahí en el Lugar Santísimo dentro del Arca del Pacto; tiene que materializarse todo lo que estaba en el Lugar Santísimo en el Tabernáculo que construyó Moisés y en el Templo que construyó Salomón; y en el Templo que está en el Cielo; tiene todo eso que materializarse en carne humana en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, que es la Edad de la Piedra Angular. Ahí se tiene que materializar todo eso, para que así se complete la Iglesia de Jesucristo, el Templo espiritual, y Cristo en toda

do vio las olas tan grandes, vio las circunstancias que le rodeaban, las dificultades, los problemas que estaban a su alrededor, tuvo miedo; y ahí dudó, su fe bajó. Y cuando baja la fe, baja la persona también a donde baja la fe; por lo tanto, la fe de Pedro bajó, dudó, y entonces comenzó a hundirse, se hundió.

Y clama a Cristo, diciéndole: “Señor, sálvame que perezco.” Cristo extendió Su mano, lo sacó y le dice: “Hombre de poca fe ¿por qué dudaste?” ¿Ven? Si no dudaba, pues seguía caminando sobre el mar.

Por lo tanto, no importan los problemas que usted vea, siga confiando en Cristo, creyendo en El, sabiendo que continuará caminando hacia adelante con Cristo hasta que seamos transformados.

No dude en ningún momento. ¿Ven? Siempre mantenga su fe al nivel más alto, creyendo con toda su alma, no importa las circunstancias que le rodeen, aunque sean negativas.

Y ahora, vean que Cristo en una ocasión, a una persona que vino a El y le dijo que él... que si lo sanaba. Cristo le dice: “Si crees... si crees puedes ser salvo.” Cristo quería sanar a todo el mundo, pero depende de la fe de la persona; porque la fe de la persona es como un imán que agarra esa bendición.

Y ahora, Cristo no podía sanar a ninguna persona que no creyera. Dice que cuando estuvo en Nazaret donde se había criado, por causa de incredulidad no pudo hacer muchas señales, por la incredulidad de ellos no podía hacer muchas señales, solamente en aquellos que creían, podía efectuar la sanidad de ellos.

Sin fe es imposible agrandar a Dios. Y si no agrada a Dios la persona ¿cómo va a esperar que lo sane? Pero con fe sí agrada a Dios y recibe Su bendición. Esto es también bendiciones espirituales y bendiciones físicas para las personas.

Ahora, nuestro tema ha sido: “EL PUEBLO DONDE ESTÁ DIOS.”

de nuestro amado Señor Jesucristo. Y Cristo dijo: “Todo lo que pidieres al Padre en mi Nombre, yo lo haré.” También El dice: “El Padre lo dará.” Por lo tanto, podemos pedir confiadamente a Dios en el Nombre del Señor Jesucristo; y Dios, el Padre, nos concederá lo que le pidamos.

Cristo está haciendo Intercesión por nosotros; y por toda petición que nosotros hacemos al Padre, Cristo intercede para que sea concedida esa petición. El es el Sumo Pontífice de nuestra confesión; por lo tanto, todo lo que nosotros confesamos creyéndolo de toda nuestra alma, Cristo intercede para que sea así.

Por lo tanto, así como obtenemos el perdón de nuestros pecados al confesar a Cristo nuestros pecados, El nos limpia de todo pecado, porque El es el Sumo Pontífice de nuestra confesión, para hacer intercesión por nosotros, para que sea concedida nuestra petición.

A nosotros nos toca creer con toda nuestra alma lo que le pedimos a El, sabiendo que El nos concederá las peticiones de nuestro corazón, y Cristo se encargará de interceder para que sea posible lo que le pedimos.

Por lo tanto, luego de pedir, de hacer una petición a Dios en Nombre de Jesucristo, pedir al Padre en Nombre de Jesucristo, el próximo paso para nosotros es: esperar con paciencia el cumplimiento, creyendo que así será, creyéndolo con toda nuestra alma; lo otro le toca a Cristo cumplirlo.

Ahora, recuerden que es nuestra fe la que hace que se cumpla para nosotros y en nosotros lo que El ha prometido para nosotros; la fe hace que se cumpla.

Vean ustedes el caso de Pedro cuando se estaba hundiendo, cuando él quiso caminar sobre el mar, porque vio a Cristo caminando sobre el mar; y le dijo: “Si tú eres, di que yo vaya a ti caminando también sobre el mar, sobre las aguas.” Eso fue en aquella tempestad donde la embarcación por poco perece.

Y Cristo le dice: “Ven.” Y Pedro comenzó a caminar bien sobre el mar. ¿Por qué? Porque él creyó, su fe estaba a un nivel alto, a tal grado que podía caminar sobre el mar; pero luego cuan-

Su plenitud dedique ese Templo para morada de Dios en Espíritu Santo en toda Su plenitud, y entonces tengamos nuestra Transformación.

### Extracto del Mensaje:

#### LA OBRA DEL DIOS TODOPODEROSO

6 de agosto de 2002. Cali, Colombia.

Y encontramos que lo primero que Dios creó fue ángeles. ¿Y cómo lo hizo? Por medio de Cristo, el Verbo, Cristo el Verbo, Cristo el cuerpo angelical de Dios. Por medio del cuerpo angelical, que es Cristo en Su cuerpo teofánico, Dios creó todas las cosas.

Ahora, Cristo en Su cuerpo angelical es el principio de la Creación de Dios, y es el Unigénito Hijo de Dios, El es el Primogénito; por lo tanto El es el Heredero de toda la Creación, y por medio de El fueron creadas todas las cosas, ¿y para quién? Para El.

El es el Heredero como el Hijo de Dios. Como Hijo de Dios El es el Heredero de los Cielos y de la Tierra, de toda la Creación, incluyendo todo lo que está en la Tierra, seres humanos también, y también todo lo que está en el Universo completo.

Todo fue creado por medio ¿de quién? De El, de Jesucristo, Dios lo creó por medio de Jesucristo, por medio de Jesucristo en Su cuerpo angelical, que es el Verbo; y luego lo creó ¿para quién? Para El.

¿Y todo no le pertenece a Dios? Sí, pero Dios está en toda Su plenitud en Cristo, por lo tanto, todo lo hereda Jesucristo nuestro Salvador, porque Dios está en Cristo.

Y ahora, podemos entender porqué Cristo decía: “Todo lo que tiene el Padre es mío, por eso dije: Tomará de lo mío, o sea, que el Espíritu Santo tomará de lo mío y os lo hará saber, porque todo lo que tiene el Padre es mío.”

Y una persona que habla así, que todo lo que tiene Dios el Padre es de El, tiene algún motivo por el cual puede hablar así: y

es que El es la imagen del Dios invisible, El es el cuerpo angelical de Dios, el Ángel de Jehová.

Y cuando Adán y los demás Profetas dispensacionales y de edades vieron al Ángel de Jehová, dijeron que vieron a Dios; y el Ángel de Jehová hablaba como Dios, diciendo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” Era Dios en Su Ángel, en Su cuerpo angelical.

Cuando Jacob se agarró del Ángel y luchó con El, y no lo soltó hasta que el Ángel de Jehová lo bendijo y le dijo: “¿Cómo te llamas?” Jacob le dijo: “Me llamo Jacob.” El Ángel le dijo: “No se dirá más tu Nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”

El se agarró bien, con fe; así es como tenemos que agarrarnos para obtener la victoria y obtener la bendición de Dios.

Y ahora, Jacob luego soltó al Ángel porque el Ángel tenía que irse, tenía sus labores que llevar a cabo en la mañana, en el Cielo, porque El es el Sumo Sacerdote del Templo Celestial.

Y ahora, Jacob muy contento; y el Ángel no le dio nada visible, solamente le cambió el nombre, y así lo bendijo; pero en esa bendición que le dio, estaba todo lo que Jacob necesitaba.

Y ahora, Jacob llama al lugar donde todo esto sucedió, lo llama Peniel, que significa: “Rostro de Dios,” porque dijo: “Vi a Dios cara a cara y fue librada mi alma.” Pero la Escritura dice que nadie jamás ha visto a Dios.

¿Y cómo pudo ver Jacob a Dios si nadie jamás ha visto a Dios? Y Dios le dijo a Moisés: “No me verá hombre y vivirá. No podrás ver mi rostro.” Y después Moisés vio a Dios pasar, y vio las espaldas de Dios como las espaldas de un hombre.

¿Qué fue lo que vio Moisés en el capítulo 33 y 34 del Éxodo? Vio a Cristo en Su cuerpo angelical, en quien estaba Dios en toda Su plenitud.

Y ahora, ¿qué fue lo que vio Jacob al decir que vio a Dios cara a cara? Vio el cuerpo angelical de Dios con el cual luchó, lo agarró bien, y no lo soltó hasta que lo bendijo.

¿Y es que acaso podemos agarrar un cuerpo angelical? ¿Po-

demos agarrarnos de un cuerpo angelical, de un cuerpo teofánico? Humanamente no se puede, pero un Profeta sí puede hacerlo. Y Jacob era un Profeta. Para poder agarrar a un Ángel físicamente, tiene que hacerse carne.

Cuando el Ángel de Jehová se hizo carne, entonces cuando las personas saludaban a Jesús o abrazaban a Jesús, estaban abrazando a Dios en Su cuerpo de carne; pero para agarrar un cuerpo angelical, pues, la persona tiene que hacerlo con Su cuerpo angelical. ¿Ven lo sencillo que es? Ahora, vamos a dejar eso quietecito ahí, vamos a continuar.

Ahora, Jacob vio a Dios cara a cara porque vio al Ángel de Jehová y vio el rostro del Ángel de Jehová; siendo Profeta lo pudo ver; aunque quizás otras personas, si estaban cerca, no estaban viendo nada.

### Extracto del Mensaje:

#### EL PUEBLO DONDE ESTÁ DIOS

25 de agosto de 2002. Cayey, Puerto Rico.

El grupo más importante en medio del pueblo hebreo será el grupo de personas que componen el Israel Celestial; por lo tanto el pueblo hebreo tendrá el privilegio de tener en su medio a las personas más importantes del Cielo, que son los miembros del Pueblo donde está Dios, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Estaremos en cuerpos glorificados, eternos, inmortales, igual al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo; y por consiguiente ese es el Pueblo que tendrá la Administración de ese Reino, ese es el Gabinete del Reino de Cristo nuestro Salvador.

La Iglesia del Señor Jesucristo es la Reina, Cristo es el Rey, por lo tanto reinaremos con Cristo por el Milenio y luego por toda la eternidad, ¿por qué? Porque somos miembros del Pueblo donde está Dios.

Por lo tanto, oramos al Padre Celestial, a Dios, en el Nombre